

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: El nuevo Consejo de Instrucción pública. **Sección de Madrid:** El idealismo médico. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. = **Sección práctica:** Un caso de hemoglobinuria. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. El meato de las trompas de Eustaquio desde el punto de vista de la terapéutica otológica. = *Extranjera:* II. Los borborigmos histéricos rítmicos. III. Tratamiento de la neumonía por las inhalaciones de nitrato de amilo á grandes dosis. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Noticia de los célebres médicos y cirujanos del Monasterio de Guadalupe. = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

El nuevo Consejo de Instrucción pública.

Revisadas y aprobadas las actas de los individuos que forman su parte electiva, y posesionados de sus cargos los designados por Real nombramiento, constituyóse el jueves último el Consejo de Instrucción pública en sesión solemne, que presidió el ministro de Fomento, Sr. Bosch y Fuste-gueras, teniendo á su derecha al presidente recientemente nombrado, Sr. Concha Castañeda, ex mi-

FOLLETIN

NOTICIA DE LOS CÉLEBRES MÉDICOS Y CIRUJANOS

DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

por el Dr. D. NICOLÁS PÉREZ JIMÉNEZ

DON AGUSTÍN FRANCISCO FORNER Y SEGARRA, ÚLTIMO MÉDICO DEL REAL MONASTERIO DE GUADALUPE

El último de los médicos de los Reales Hospitales de Guadalupe fué D. Agustín Francisco Forner y Segarra. Tuvo su cuna Forner en Vinaroz; estudió la Medicina en la Universidad de Valencia, fué médico titular de la ciudad de Mérida, después del Monasterio de Guadalupe y honorario de Familia del Rey Carlos III.

Ejerciendo en la antigua *Emérita Augusta* sorprendieronle los grandes vestigios de aquella soberbia ciudad que en España fué Roma. Los restos de la civilización boyante de los veteranos soldados eméritos llamaronle poderosamente la atención, y las medallas, y las inscripciones, y las estatuas, y los templos, y los circos, y las naumaquias, y los acueductos, y los arcos de triunfo, monumentos maravillosos; unos íntegros, otros fragmentarios, diseminados por las calles, plazas y campos de Mérida, subyugaron su espíritu y despertaron en él aficiones arqueológicas. Consagróse con pericia y celo á la investigación de las antigüedades de la ciudad emeritense, estableciendo á mediados del siglo XVIII un Museo Arqueológico en el Hospital de Jesús Nazareno de dicha población, con el título de *Jardín de antigüedades*.

Dejó inéditos preciosos manuscritos, tocante á historia antigua de varios pueblos de Extremadura y de la

nistro de Hacienda, y á su izquierda al Sr. Conde y Luque, director de Instrucción pública y catedrático de la Universidad Central.

En esta reunión reinó, como era natural y presumible, una impresión general de beneplácito y armonía, que se manifestó en discursos de los señores ministro, presidente y de algún consejero que, como los señores Vincenti, director de Instrucción con el último Gobierno, y Becerro de Bengoa, diputado republicano en las actuales Cortes, felicitaron al Gobierno por su acierto en la constitución del alto Cuerpo consultivo que en aquel momento se instalaba.

Por nuestra parte, atentos únicamente á lo que el modesto papel de periodistas profesionales nos marca como aspecto de nuestra reducida incumbencia, y haciendo sinceramente la salvedad de sernos satisfactoria la designación de las personas que en el Consejo representan la profesión y la carrera médicas, por ser respetables y amigas, nos permitiremos algún reparo puesto al general aplauso dado por los interesados al naciente organismo.

Dentro de nuestra Administración y en el impor-

ciudad de Mérida. En 1893 D. Pedro Plaza, buen patriota, sacó á luz las *Antigüedades de Mérida, Metrópoli primitiva de la Lusitania desde su fundación en razón de colonia hasta el reinado de los árabes*, importante obra manuscrita de Forner que poseía D. Luis Villanueva, celoso guardador de las glorias de Extremadura.

Propúsose el médico Forner escribir la historia de Mérida en tiempo de romanos, godos y árabes; pero limitóse, que sepamos, á la época romana.

Por cierto que estas aficiones de Forner al cultivo de la Historia produjéronle una que otra acerba censura de sus convecinos de Mérida, quienes entendían que el médico debía sólo circunscribirse á visitar enfermos, siéndole poco menos que vedados los otros campos del saber. En el *Prólogo* que precede á las *Antigüedades de Mérida*, debido á la pluma del médico Forner y no de su hijo D. Juan Pablo, como entienden, equivocadamente en nuestro juicio, los editores de dicha obra, quéjase el médico titular emeritense de tales injustas críticas, desgraciadamente harto comunes aun en nuestros días, pues buen número de personas intolerantes no quieren que el médico tenga otra ciencia que la del bisturí y la receta.

Si no temiéramos traspasar los límites de este trabajo, aduciríamos buena copia de razones filosóficas ó históricas que vinieran á demostrar que los mejores médicos, los que dejaron nombre imperecedero en los anales de la Medicina, tuvieron mucho de humanistas, filósofos, literatos, matemáticos y artistas. ¿Qué fueron si no aquellos Valles, Lemus, Pereira, Duarte de San Juan, Castillejo, Villalobos, Pérez de Herrera, Martín Martínez, Piquer, Salvá, Orfila, Capdevila, Morejón, Corral,

antísimo ramo de la pública enseñanza, representa el Consejo de Instrucción pública, ó al menos debiera representar, un organismo de índole elevada y de naturaleza en cierto modo extraña á los inmediatos intereses de las políticas de bandería, que sucesivamente alternan en la gobernación del Estado. Si esto no representa y significa, huelga tan compleja institución, como holgaría un órgano suplementario en una economía sana y bien constituida.

Esta elevación desinteresada y esta imparcialidad ideal se ven, han visto y verán mil veces á prueba en ocasiones variadas, pero muy especialmente en dos sentidos, siempre contrapuestos en la enseñanza pública de los pueblos modernos: el uno, fundamental y de doctrina; el otro, formal y de realización ó de conducta; hablando de modo, si no más claro, más concreto: el uno, de tendencia filosófica y política, y el otro de procedimiento para elección de personal. Esta divergencia, que en su primer aspecto ha dado lugar á luchas memorables y ha ocasionado no pocos disgustos en los últimos años á nuestros gobernantes, no ha sido, por lo visto, estimada por el señor ministro de Fomento, y menos aún lo ha sido en el segundo, por lo menos en lo que se refiere á la representación de las clases médicas en el Consejo.

Con efecto, en vez de buscar en el profesorado

Mata, Seoane, y ahora en nuestros días Pí y Molist, Castro y Serrano, Calleja, marqués de Guadalerzas, del Busto, Rubio, Letamendi, Pulido..., glorias de la Medicina y Cirugía, al par que de la Lexicografía, Filosofía, Matemáticas, Historia, Política, Bellas Artes y elegante y sabrosísimo decir? El ingenio dúctil del eximio doctor Letamendi con harta razón recomienda y elogia en su original *Aforística del canon perpetuo de la Medicina* á los médicos que, amén de los conocimientos de su profesión, poseen otros varios de los diversos ramos del saber: «Del médico que no sabe más que Medicina, ten por cierto que ni aun Medicina sabe», dice el aforismo 59.

Y, viniendo á nuestro asunto, sin dejar Forner de ser competentísimo médico, era á la vez distinguido humanista é historiador. Aludiendo á los grandes médicos que cultivaron la Historia y Literatura, stampa en su *Prólogo* estas palabras: «Siguiendo, pues, las pisadas de estos consumadísimos escritores, determiné trabajar, guiado de mi genio á este estudio, las antigüedades de Mérida, pues hallándome de médico titular suyo no hallé modo más generoso de tributarle mis agradecimientos. Para conseguir este loable intento procuré dedicar al recogido de los monumentos de que se compone esta obra aquellos ratos que las tareas de mi facultad lo permitían, sin faltar al debido cumplimiento de mi obligación, como es notorio á sus naturales y aun á aquellos mismos que murmuraban de mis trabajos.»

Corrige Forner á Moreno de Vargas en algunos lugares de la *Historia de Mérida* de éste; combate, siguiendo los buenos pasos del rey de la bibliografía Nicolás Antonio, los falsos cronicones de Flavio Dextro,

ó fuera de él personas, ó desprovistas de antecedentes políticos ó que representaran procedencias diversas, desde este punto de vista, el Sr. Bosch ha elegido, entre el contado número de los médicos-políticos á los que, siéndonos, repetimos, muy respetables y queridos, coinciden, sin embargo, en la condición de militar en un partido determinado, que da la casualidad de ser el que en la actualidad gobierna. Y debiendo acordarse de que en el número infinito de asuntos de provisiones de cátedras y puestos en la enseñanza que se sometan á deliberación del Cuerpo consultivo que nos ocupa, siempre se marca un dualismo de origen entre los partidarios de la oposición y los aficionados á otros procedimientos, también ha dado la casualidad de que el señor Bosch haya dado la preferencia á los que coinciden en no haber obtenido sus puestos por oposición.

Coincidencias son éstas que pueden tener una consecuencia que seremos los primeros en lamentar, y es ésta la de que los ministros que le reemplacen crean necesario rectificar las designaciones del Sr. Bosch, y venga por esto el Consejo de Instrucción pública á ser una de tantas organizaciones mudables, sometidas á las oscilaciones y pequeñeces de la política.

DECIO CARLÁN.

Julián Pérez, el P. Román de la Higuera, que tantas imposturas cometieron en la Historia; y versadísimo en la época romana, en Epigrafía, Numismática y Arqueología, enriquece con nuevos y preciosos datos á la Roma española. ¿Se hubiera dedicado el médico Forner al estudio de las antigüedades si no hubiera residido en una ciudad que tales y tan vivos recuerdos evocaba de los romanos tiempos? ¿No acredita semejante dirección intelectual del médico Forner la influencia del medio ambiente? ¿No le ocurrió otro tanto al Dr. Alsinet, contemporáneo y titular también de Mérida?

Dejó *Emérita Augusta* Forner y fué de médico á los Reales Hospitales de Guadalupe; dejó de contemplar el arte romano y fué á admirar las preciosidades del Renacimiento y gloriosas tradiciones de la historia patria. ¡Y cómo no servirían de acicate al médico emeritense, para su traslado al monasterio, las bellezas artísticas que el convento de las Villuercas atesoraba! Proporcionó curiosos datos á D. Antonio Pons, tanto, que la descripción de Guadalupe que trae este autor en el tomo VII de su *Viaje de España*, como dice Forner, «es sacada de mi escrito, que le franquéé yo para su noticia cuando vino el autor á estos lugares á informarse del terreno.»

Mas no hemos en este trabajo de mirar á Forner anticuario é historiador, sino á Forner médico, que nuestro estudio, ante todo y sobre todo, médico es. Fué el médico del monasterio autor del folleto titulado *Disertación de las virtudes medicinales de la Fuente del Loro, nuevamente descubierta en las sierras de Guadalupe. La escribía el Dr. D. Francisco Forner y Segarra, médico honorario de Familia del Rey Nuestro Señor y del Real*

MADRID 10 DE NOVIEMBRE DE 1895

EL IDEALISMO MÉDICO

II

La presencia indubitable de parásitos en el organismo invadido de ciertas enfermedades específicas y la infección de la economía que sigue á la inoculación experimental de determinados microbios, son motivos suficientes para inducir á creer que la posibilidad de destruir dentro del organismo los microfitos que le invaden significaría necesariamente la posibilidad de curar de modo efectivo las enfermedades en las cuales aparecen.

Sin prejuzgar en este momento tales posibilidades, conviene, ante todo, recordar que, aun cuando la inoculación experimental de un micro-organismo específico puede ir seguida de la evolución de una enfermedad determinada, no por esto son todas estas enfermedades específicas consecuencia de inoculaciones; que lejos de ser esto así, la casi absoluta totalidad de las dolencias infecciosas se propagan por gérmenes presentes en la atmósfera, en los alimentos ó en las aguas, y que, por lo tanto, al considerar la etiología y patogenia de esta índole de males, es necesario, en tesis general, hacer caso omiso de inoculaciones.

Pero aun en los casos excepcionales en los cuales la evolución de una enfermedad específica sigue á la inoculación experimental ó fortuita de un micro-organismo, es preciso no olvidar que, tratándose de fenómenos evo-

lucionales, ni es nunca uno solo el factor causal de la evolución, ni es tampoco siempre fácil determinar á la primera ojeada si en el proceso evolutivo predomina ó no la influencia de una ó más de las diversas concausas que en él intervienen. Por esta razón, y aun cuando á simple vista podría admitirse sin género alguno de reserva que la infección que sigue á la inoculación de un micro-organismo fuese consecuencia necesaria, directa é inmediata, de la acción microbiana, el interés de la Ciencia exige que se investigue si esto es realmente así, ó si la influencia patógena del parásito es, por el contrario, inmediata, indirecta ó accidental, puesto que de la resolución de este problema depende de modo esencial la influencia de la Microbiología en la Terapéutica.

* *

Si no es posible negar que el medio en que subsisten los seres dotados de vida ejerce influencia transcendental en el modo de ser de éstos, en sus necesidades y en sus aptitudes, no podremos dejar de admitir también que las aptitudes, las necesidades y el modo de ser de los organismos vivientes han de producir, á su vez, condiciones especiales en el ambiente que les envuelve.

A priori podría parecer axiomático que el único ambiente adecuado á la vida de los microfitos morbíferos fuese el organismo enfermo ó las secreciones que de éste proceden; que, por ejemplo, el bacilo diftérico no pudiese existir más que en los individuos diftéricos, el neumococo y el diplococo en los pulmoníacos, la colibacteria en los disintéricos, el estreptococo y el estafilo-

Monasterio de Nuestra Señora Santa María de Guadalupe. — Con licencia. — En Madrid. — En la imprenta de D. Antonio de Sancha, año de 1780. Folleto de 40 páginas.

Lleva primeramente una *Dedicatoria* á la excelentísima señora doña María Ana de Silva, duquesa de Arcos, Maqueda, Nájera y de Baños, condesa de Bailén... Se la dedica por haber apadrinado las aguas del Loro y curádose de metrorragia con ellas, bajo la dirección del Dr. Forner. Está firmada en Guadalupe á 20 de Octubre de 1780.

Refiere después *Al lector* el cómo fué descubierta la fuente casualmente por un pastor llamado Lorenzo Chico, en abreviatura Loro; de aquí su nombre. Pasa luego á una *Breve descripción del terreno*, en la que da nociones sucintas, un tanto superficiales, de la vegetación forestal y agrícola, de la mineralogía, hidrografía y fauna de las sierras de Guadalupe. Entre otras cosas, dice: «En sus riscos nace el esparto, sin que las nieves, escarchas y excesivos fríos impidan su producción; allí vegetan como hierbas medicinales el vecentóxico, espina, cardi, eléboro macho, la carguesia y el romero. En sus frondosos bosques viven machos monteses, venados, corzos, ciervas, gansos, jabalíes, «que son allí de extraordinaria corpulencia y ferocidad», lobos, zorras, gatos monteses y «toda casta de animales herbívoros.»

Describe los ríos Ibor y Almonte, que desembocan en el Tajo, y el Guadalupejo y Rucas, en el Guadiana, todos con sabrosa pesca de barbos, bordallos, bogas, pardillas, galápagos y anguilas; pero sobre todo Ibor y Almonte contienen «truchas de particular gusto, algunas de ellas asalmonadas.»

«Hay—dice Forner—en las Villuercas minas de plata,

esmeraldas, arenas de oro en el río Almonte, canteras de mármol negro, jaspes sangro-leche, preciosos pizarras, piedras de diversos colores, lápiz, cristal de roca, piedras de color cenizo que dan plomo y topacios.» De esta piedra preciosa cita un ejemplar magnífico el P. Talavera, quien describiendo con galanura y clasicismo el pintoresco país de Guadalupe, descripción plagada por más de un escritor, tratando de las piedras preciosas de valor halladas en las Villuercas, expresa «de que no es mala conjetura el rico topacio de maravillosa grandeza que venturosamente vino á las manos de un pastor y después á las del Monasterio, el cual, engastado en oro, acompañado de otras muchas piedras preciosas de estima, hace un pectoral que saca las Pascuas y grandes fiestas para oficiar el Perlado» (1).

«Por fin—continúa Forner—en tierra de Guadalupe se produce lino, frutas exquisitas, trigo, vino, aceite, seda, miel, cera, carnes sabrosas de vaca, carnero y macho, formando estas montañas «una vasta y preciosa Mesopotamia.»

Ocupase en otro párrafo, en el *Sitio de la Fuente*, descubierta en 1774 por el pastor Lorenzo, sita en el Valle de Buetro, en cuyo manantial arregló una poza curiosa D. Domingo Gallego y Figueroa, convecino del Loro, natural de Valdelasaca.

Trata del *Análisis* que se practicó en Aranjuez por el boticario de Talavera de la Reina, D. Baltasar Martínez Sobral, «sujeto hábil y peritísimo en su facultad», y en presencia de varios médicos, entre ellos D. Francisco

(1) «Historia de Nuestra Señora de Guadalupe», Obra citada, folio 11.

coco en los erisipelatosos ó purulentos. Pero, en realidad, no sucede así.

Al bacilo de Löffler se le encuentra con frecuencia suma en individuos que gozan de perfecta salud; en individuos sanos se ve el neumococo más á menudo aún; al *B. coli communis* con frecuencia todavía mayor. Thompson y Hewlett han hallado el estreptococo de Fehleisen en las fosas nasales de una entre cada cinco personas completamente sanas; el diplococo de Fränkel-Weichselbaum en cada cuatro, y con frecuencia aproximada á ésta el estreptococo *piogenes*, el estafilococo *piogenes aureus* y el *B. pneumoniae* de Friedländer.

Esto quiere decir sencillamente que, en primer término, el ambiente ajustado á las necesidades de los micro-organismos morbíferos no es de modo exclusivo la economía enferma ó los productos que ésta segrega; y en segundo lugar, que en un medio puro, en un organismo sano, un microbio considerado como necesariamente patógeno, vive y prospera sin contaminar á la economía con su protoplasma ni con sus toxinas.

Una vez, pues, establecido el hecho capital de que en los individuos sanos los micro-organismos morbíferos son completamente inofensivos, tendremos que reconocer en este hecho la ratificación de la influencia positiva que ejerce sobre las aptitudes de los seres vivientes la índole del medio en que subsisten. Tendremos, en su consecuencia, que admitir que, sólo cuando el organismo ha perdido de hecho su resistencia y equilibrio fisiológicos, sólo cuando se halla invadida la economía por una enfermedad infecciosa ó diatésica, es cuando los

microbios desempeñan el papel especial que en la propagación de aquellas dolencias les está sabiamente encomendado.

Del mismo modo que el maravilloso instinto de orientación de los *Curtonevra*, *Colliphora*, *Sarcophaga*, *Dermestes*, *Aglossa* y otros dípteros, coleópteros y lepidópteros análogos, les permite percibir desde distancias considerables la presencia de cadáveres, de cuya destrucción lenta y ordenada son los exclusivamente encargados, así también los instintos no menos prodigiosos de los microfíto morbíferos presentes en el organismo sano, en la atmósfera, en los alimentos ó en las aguas les permiten apreciar la existencia de focos infecciosos y diatésicos, á los cuales les corresponde acudir para el cumplimiento de la misión especial que les está reservada.

De que esta misión no es la de segregar por cuenta propia producto morbígeno ni profiláctico alguno, sino sencillamente la de impregnarse el parásito en las secreciones patológicas ó vacuníferas peculiares de la enfermedad particular que á cada grupo parasítico corresponde, para transmitir después aquellas secreciones á otras aguas, á otros alimentos, á otra atmósfera ó á otros individuos, lo prueban incesantemente hechos elocuentes y decisivos. De estos hechos comprobantes, quizás sea el más concluyente la inmunidad antibacteriana á que da lugar la inoculación experimental ideada por Klein. Habiendo inoculado este bacteriólogo á cierto número de cavia con colibacterias, con bacilos de Eberth y con vibriones colerígenos *completamente muer-*

Martínez Sobral, médico de Cámara, y el mismo Forner. El agua era clara, de sabor estíptico, «impregnada de vitriolo de hierro;» se trató por la tintura de agallas, se evaporó y se destiló en retorta, desprendiendo «un olor cillo azufroso, espíritu etéreo sulfúreo, que llaman los modernos flogisto.» Del análisis resultó que convenían para la enfermedad de la duquesa de Arcos, para cuyo principal fin se hicieron tales operaciones analíticas.

Pasa al estudio de las *Indicaciones* de las aguas, que considera aperitivas, desobstruentes, que incinden y disuelven y son útiles en la hipocondría, melancolía, hidropesía, obstrucciones del bazo, hígado, páncreas, mesenterio, flujo blanco, metrorragias, acedías e indigestiones.

Continúa exponiendo sus propias *Observaciones* y las de D. Juan Francisco García Parra, cirujano de Valverdeja, y de D. Antonio Marqués Bote, cirujano de Castañar de Ibor, que fué el primero que las usó contra el mal de piedra. Entre las curaciones logradas con las aguas del Loro, cita Forner la obtenida en su señora doña Leonor de Sevilla Villarroel y la de la duquesa de Arcos.

Las *Dosis* que aconseja el médico del monasterio son de medio cuartillo por la mañana y medio por la tarde, «pudiéndose usar estas aguas *vitriólicas frías* en baños para enfermedades cutáneas.»

Tal es, en extracto, el contenido de esta Memoria, en la que, si bien de modo compendioso, se comprenden los extremos que deben abarcar esta clase de estudios, pues Forner nos da nociones geológicas, topográficas, de fauna y flora, análisis de las aguas, indicaciones generales de las mismas y casos prácticos, historias breves de clínica hidrológica. Es un trabajo ordenado y sus-

tancioso, útil en todos tiempos, más en la época que el médico del monasterio escribió, de la cual puede decirse data la Hidrología médica.

Pues si bien es verdad que los chinos, griegos, romanos y árabes levantaron soberbias termas y utilizaban las fuentes minerales como agentes de curación, el hecho es que hasta el siglo XVIII no llegó á erigirse con carácter de verdadera ciencia, esto es, cual serie de conocimientos ciertos, verdaderos y evidentes, dispuestos bajo una unidad superior y mutuamente relacionados entre sí, la Hidrología médica, porque aun cuando en España se ocuparon en el estudio de las fuentes medicinales, durante los siglos XVI y XVII, los primeros médicos, Alonso Chirino, físico del Rey D. Juan II de Castilla; Julián Gutiérrez de Toledo, médico de los Reyes Católicos; Luis Lovera de Ávila, del Emperador Carlos V; Francisco Díaz, Luis Mercado, Tomás Murillo Velarde, de Felipe II, Felipe III y Felipe IV; Pedro Medina, José Colmenero, Ferrer de Esparza, Gaspar Herrera, Juan Jerónimo Guzmán, Cristóbal Méndez, Francisco Franco, Francisco Micó, Francisco Núñez de Coria, Juan Bautista Afral, Jaime Ferrer, Juan Sorapán de Rieros, Fernando Izchaglaroore, Fernando Sola, Francisco Jiménez de Castro y otros ilustres profesores que consagraron su pluma, sus talentos y su alta posición social al adelantamiento de la Hidrología médica; sin embargo, hasta los últimos años del siglo XVII no apareció una obra que tratara exclusivamente de este objeto, en que se organizara y unificara esta suerte de conocimientos.

Fué el Dr. D. Alonso Simón Montero, catedrático de Vísperas de Medicina en la muy ilustre y docta Univer-

tos, quedaron todos aquellos roedores por completo inmunes durante largo espacio de tiempo á inoculaciones de micro-organismos vivos de aquellas mismas especies.

Demuestra este sencillo pero elocuente hecho experimental, que á las secreciones, de las cuales los micro-organismos muertos van impregnados, es á lo que el éxito profiláctico es exclusivamente debido, toda vez que un microbio muerto no puede segregar producto biológico alguno. El único fenómeno á que en los tejidos vivos puede dar lugar por cuenta propia la presencia de un cadáver, es á la formación de ptomainas ú otros productos de descomposición; pero nunca á la secreción de agentes vacuníferos ni á otras funciones biológicas peculiares y exclusivas de organismos dotados de vida.

El papel representado por los microbios es, pues, simplemente el de transmitir y propagar las secreciones específicas de cuya absorción se hallan encargados, de igual modo que lo verificarían otras sustancias porosas cualesquiera que estuviesen impregnadas de aquellos mismos productos de secreción.

Podremos, por lo tanto, suponer que, si bien los parásitos morbíferos desempeñan papel importante en la difusión de ciertas enfermedades, su intervención dista mucho de ser necesaria. Esta suposición parece tanto más razonada cuanto que, además de ser numerosas las enfermedades infecciosas (y mucho más numerosas todavía las diatésicas) en las cuales no existe micro-organismo alguno, resulta que aun en aquellas dolencias en que los parásitos llegaron á aparecer, son manifesta-

sidad de Alcalá de Henares, quien se encargó de llenar esta laguna, dando á la estampa en 1697 una obra, cuyo título es *Espejo cristalino de las aguas de España, hermoso y guarnecido con el marco de variedad de fuentes y baños, cuyas virtudes, excelencias y propiedades se examinan, disputan y acomodan á la salud, provecho y conveniencias de la vida humana*.

Esta obra, decíamos en otro lugar (1), forma época en la historia de la Hidrología médica y de la Hidroterapia, porque es el primer trabajo en que se estudia sistemática, científica y extensamente la Hidrología é Hidroterapia general y particular de cada uno de los manantiales españoles. Aparte de los errores que contiene, y en los que no pudo menos de incurrir el doctísimo Simón Montero, ya que en su tiempo la Geología, Minerología, Física y Química hallábanse en lamentable atraso, es la obra del preclaro hijo de Puertollano el código fundamental, el primer cuerpo de doctrina que aparece en el campo de la ciencia hidrológica, consagrado en loor de los salúferos veneros españoles. En este precioso libro se estampan sanos principios de teórica y práctica balneológica, enseñanzas estimables de Clínica hidrológica, provechosas en todos los tiempos y países; y es que el eximio catedrático de la Universidad complutense conoció á fondo la índole de la Hidrología médica, los principios fundamentales, el método, la trabazón, las indicaciones y contraindicaciones de este útilísimo ramo de la Terapéutica.

Mas, á pesar de las exquisitas diligencias del ilustre

mente desproporcionales el número de estos pequeños seres y la intensidad de la dolencia en que aparecen. En los animales que sucumben de muermo, por ejemplo, es muy frecuente no encontrar en los nódulos cutáneos y pulmonares más que reducidísimo número de bacilos. En los casos de tifus carbuncoso del cerdo que terminan por la muerte, los pulmones, que son las vísceras en las cuales más se localiza el mal, suelen contener muy pocos organismos morbíferos. Por el contrario, en casos de cólera morbo, de muy escasa intensidad, y aun en la simple diarrea coleriforme, no es raro hallar colonias numerosas de vírgulas, al paso que en muchos que terminan por la muerte suelen encontrarse muy pocas ó ninguna, como aconteció frecuentemente durante la última epidemia en París.

Estos hechos contrastan de manera singular con lo que sucede en aquellas enfermedades, de las cuales los parásitos constituyen verdaderamente parte integrante y esencial. En la sarna, por ejemplo, no sólo no falta jamás la presencia del acarus, sino que el número de estos arácnidos guarda relación siempre constante con el de las vesiculillas y de los surcos escabiosos. Esta es también la regla invariable y sin género ninguno de excepción que sigue á la tiña favosa, á la tonsurante, á la versicolor, á la nigra, á la trichinosis y á toda otra afección en la cual el parásito es á la vez signo patognomónico y factor causal.

Para convencernos de que en los casos de enfermedades infecciosas naturales ó no inoculadas, los micro-organismos que aparecen son de desarrollo crono-

profesor de la Universidad alcalaína, se necesitaba correr algunos lustros para venir á encontrar las sólidas bases del edificio hidrológico. En el primer tercio de la centuria décimaoctava, la materia de que tratamos contó con un ingreso científico de que carecieron los siglos precedentes. Iniciáronse entonces los progresos de la Química: Boyle dictó reglas fijas para el análisis del agua y demostró en ella la existencia del aire; Geoffroy substituyó la destilación con la evaporación en cápsulas de vidrio; Bouldne descubrió la propiedad del alcohol para precipitar muchas sales de las disueltas en el agua; Leroy, Margraf, Priestley, Bayen, Bergman, Scheel y otros ilustres químicos contribuyeron al perfeccionamiento del análisis químico-hidrológico, ya descubriendo cuerpos nuevos, ya dando á conocer reactivos, ya prescribiendo reglas para la investigación y dosificación de los elementos que el agua abriga en su seno.

¡Ah! Sí: en el siglo XVIII pudo haber días de negros nubarrones, pero húbolos también de refulgente sol, hasta que el sensualismo y utilitarismo fueron acaloradamente sustentados en esta centuria, que introdújose en nuestro Parnaso la lúgubre poesía de las hachas y blandones; que el enciclopedismo engendró el amor á lo superficial, el despego á los estudios serios y profundos, y dió origen á que por todas partes brotaran eruditos á la violeta, tan satírica y exactamente retratados por nuestro Cadalso; cierto que el teatro español de Calderón y Lope abrió sus puertas á la tragedia francesa de Racine y Corneille; cierto, en fin, que llegó á predicarse el ateísmo y á erigirse estatuas á la diosa Razón; mas á pesar de estas influencias, que truncaron y llegaron á alterar el orden moral, científico, artístico y político,

(1) "Una página para la historia de la Hidroterapia.", EL SIGLO MEDICO, 1891.

lógicamente secundario al de la infección del organismo, basta recordar que en muchos casos de dolencias típicamente infecciosas, no aparecen los parásitos hasta los últimos períodos de la evolución del mal, y aun hasta después de la muerte del enfermo. Durante la última epidemia colérica de París, antes citada, era muy frecuente el no desarrollarse vírgulas ni vibriones hasta algunas horas después de morir los atacados, discrepando esto de manera muy esencial con lo que ocurre en las enfermedades en las cuales el micro-organismo es realmente el factor determinante de la dolencia, y asemejándose, por el contrario, á lo que acontece con los hongos y otros seres parasitarios, que sólo se desarrollan en organismos ya averiados ó prontos á sucumbir. Cuando el vírgula suele no aparecer en el colérico hasta los últimos momentos de su vida ó después de extinguida ésta, buena prueba es de que juega el mismo papel etiológico y patogénico con respecto al cólera que el que desempeñan los parásitos de la putrefacción con relación á la agonía. Así como el hongo que constituye ese polvillo que en el moribundo cubre las aberturas nasales, no es causante, sino consecuencia de la agonía, así el vírgula que se presenta al fin de la evolución del cólera ó después de la muerte del colérico, tampoco puede ser productor, sino sencillamente efecto de las especiales condiciones morbosas del organismo ya invadido. Sería, por lo tanto, tan fuera de razón el suponer que destruyendo el bacilo colérico curaríamos la enfermedad en que aparece, como el creer que barriendo el hongo de la putrefacción detendríamos la agonía del moribundo.

siempre será el siglo XVIII el que llamó á las puertas de la experimentación, el que acudió á estudiar en las fuentes reales de la Naturaleza, el que abrió ancho sendero á la Filosofía, el que emancipó al siervo del señor; el siglo de Goethe y Schiller, que armonizó el ideal estético, haciendo entrar en su creación el Arte y la Naturaleza, la idea y la forma, el objetivismo y el subjetivismo; el siglo del cálculo infinitesimal de Newton; el siglo que ennobleció el bisturí en manos de los Martín Martínez y Dessault, sacándole del vilipendio en que yacía, confiado como cosa de escasa utilidad é importancia á los incultos romancistas; el siglo de la clasificación botánica y zoológica del naturalista Linneo; el siglo de la Clínica, Anatomía comparada, microscópica y patológica; el siglo, en fin, de aquel observador sagacísimo que halló en la raza bovina el secreto, el remedio heroico para conjurar los estragos de la mortífera epidemia que en anteriores edades arrasaba las poblaciones de Europa, y de aquel sublime genio, padre de la Química, el gran Lavoisier, cuya cabeza rodó al cruento golpe de la guillotina; aquella rica cabeza que descubrió el mecanismo de los átomos y sujetó las fuerzas de la Naturaleza, sentando la universal ley de la experimentación, el axiomático principio de *pesa, mide y no vuelvas la vista atrás*.

¡Ah! sí; también en nuestra España iluminaron el campo del saber el atildado Moratín, el vehemente Cienfuegos y el tierno Meléndez, glorias de la poesía castellana en el siglo que historiamos; Jovellanos, Feijóo, Arévalo, Eximeno, Serrano, Lampillers, Andrés, Juan Pablo Forner, Mayans y Casiri, gloria de las Humanidades, Derecho y Literatura; Ulloa y Jorge Juan, de la

Y por fin, otra prueba concluyente de que los microfitos que aparecen en las enfermedades infecciosas y diatésicas, lejos de desempeñar funciones directamente patógenas, son elementos de aparición puramente secundaria y advenediza, la tenemos en el hecho bien conocido de formarse aquellos organismos en un medio cualquiera, contaminando á éste con productos de cultivo rigurosamente esterilizados ó sea con materiales desprovistos de todo germen bacilar. Bouchard mismo ha demostrado, por ejemplo, que mezclando agua destilada con cultivo de bacilo piociánico de todo punto estéril, se desarrollan en abundancia los bacilos del mal azul, y que si se añade cultivo piociánico esterilizado á caldo recién hecho, aparecen también en este medio los bacilos.

Ahora bien. Haciendo caso omiso de la teoría de las «materias impiedientes» por ser visiblemente irracional é inconsecuente consigo misma, y no pudiendo tampoco admitirse que cultivos piociánicos completamente esterilizados y, por ende, incapacitados en absoluto de producir organismo alguno, puedan generar los bacilos del mal azul que más tarde aparece en el cultivo esterilizado, en el agua destilada y en el caldo, no nos queda más remedio que reconocer que el desarrollo de estos parásitos es fenómeno de todo punto secundario y consecutivo á las modificaciones químico-biológicas que en aquellos líquidos sobrevienen. Teniendo presente este hecho experimental, no será necesario forzar las analogías para comprender que el papel que desempeña el bacilo piociánico en los líquidos mencionados es el mismo que representan en el organismo animal los res-

Astronomía y Geodesia; Quer, Ortega, Pavón, Ruiz, Cervantes, Cabanilles y Cursach, de la Botánica; y en las ciencias médicas florecen Martín Martínez, insigne anatómico; Solano de Luque, que hace adelantar á pasos agigantados la semeiología del pulso; Casal, elegante y primer descriptor de la pelagra; Luzurriaga, clínico consumado, observador sagaz del cólico de Madrid; Capdevila, matemático, naturalista, médico y literato, cuyos escritos corrieron toda la Europa; Virgili, Queraltó y Gimbernat, que pusieron muy alta la Cirugía española, y el celeberrimo Piquer, humanista, literato, filósofo y clínico, que espigó con fruto todo el campo del saber, desde el de la Lógica y Ética hasta el de la Patología é Historia de la Medicina, alcanzando renombre universal y alabando sus obras los sabios de todos los países cultos.

En este mismo siglo, en el que no debe cotizarse el papel español al bajo precio en que le avaloran los extranjeros, tuvimos un Bañares, un Gutiérrez Bueno, un Gómez Ortega, un Samponts, un Tres Palacios, un Pérez Escobar, un Suinat, distinguidos químicos que se dedicaron con provecho á practicar el análisis de las fuentes minero-medicinales de la Península, y tuvimos dos célebres obras de Hidrología médica, debidas á los Dres. Bedoya y Ayuda.

Utilizó, pues, la terapéutica hidrológica en este siglo los preciosos datos que le suministraba la Química, esa ciencia sagacísima que sorprende los movimientos recónditos é íntimos de la materia orgánica é inorgánica. Los primeros sillares del majestuoso palacio de la Hidrología médica razonada y experimental colocáronse, pues, en el siglo XVIII. Y no le tocó pequeña parte en

tantes parásitos morbíferos durante la evolución de las enfermedades en las cuales se desarrollan.

Como desde luego se ve, la misión de los microbios morbíferos, ó sea la de invadir á los organismos enfermos y á los productos patológicos, con el fin de transmitir los gérmenes infecciosos ó diatésicos de que se hacen portadores, es bastante análoga, por una parte, á la que ejercen los dípteros sarcófágicos, y por otra á la que cumplen ciertos himenópteros y algunas aves de paso cuando, atraídos por condiciones atmosféricas y telúricas determinadas, conducen polen y semillas desde puntos más ó menos distantes, encargándose de su siembra en terrenos al efecto adecuados.

* *

Aun cuando, saliéndonos por un momento del terreno rigurosamente científico, pudiéramos considerar á las enfermedades infecciosas y diatésicas como resultados directos y necesarios de la acción del protoplasma microfitario ó de las toxinas por éste elaboradas, nada habríamos conseguido en beneficio de la terapéutica de aquellas afecciones. Es necesario, en efecto, tener muy presente que á la cabecera de nuestros enfermos encontramos ya evolucionada la dolencia que somos llamados á tratar, y que, por consiguiente, no nos sería ya posible atajar ninguna misión verdaderamente patógena que los micro-organismos ó sus toxinas tuviesen que cumplir. No debemos tampoco olvidar que desde el momento en que aparecen característicos los fenómenos de una enfermedad infecciosa ó diatésica, sus elementos generadores, cualesquiera que sean su natu-

raleza y su morfología, han terminado su cometido en el organismo por ellos invadido, y, por lo tanto, han perdido toda su importancia para la Terapéutica. Si es que realmente hubo secreción de toxinas, éstas no figuran ya como tales; no existen como sustancias independientes ó aisladas de los líquidos ó de los elementos histológicos en que fueron depositadas; se encontrarán con ellos indisolublemente unidas y combinadas. Lo que á la cabecera de nuestros enfermos tenemos que destruir no es, pues, el agente generador de la dolencia, toda vez que, como tal agente, no existe ya en la economía, sino á la entidad morbosa por él generada.

Pero si, aun extremando hasta sus últimos límites la tolerancia con las hipótesis panmicrobianas, admitiésemos por un instante que las bacterias ó sus toxinas permaneciesen todavía como agentes morbígenos activos en el seno de la economía enferma, tampoco adelantariamos nada desde el punto de vista práctico, puesto que la experiencia clínica tiene sobradamente acreditado que aun en aquellas enfermedades infecciosas en las cuales podemos obrar de manera directa, positiva y segura sobre los micro-organismos respectivos, la dolencia sigue inalterable el curso cíclico de su evolución.

En efecto. Prescindiendo de aquellos padecimientos infecciosos y diatésicos de mayor cuantía, en los cuales los parásitos se albergan en la trama profunda de la economía, y se hallan, por lo tanto, fuera del dominio seguro, positivo y directo de nuestras medicaciones microbicidas; y ateniéndonos sólo á aquellos otros de gra-

esta obra, por cierto, al Dr. Forner y Segarra. Acometió el ilustre Bedoya, catedrático de la Universidad de Santiago, la grande empresa de analizar todos los manantiales de la Península, y qué concepto no tendría de Forner como hidrólogo, que le comisionó para ir á Castilla y recoger escrupulosamente datos y noticias sobre aguas y productos minerales, vegetales y animales de dicha región, cuyas observaciones utilizó el eminente hidrólogo Bedoya para su excelente *Historia universal de las fuentes minerales de España*, de la que desgraciadamente sólo se imprimieron dos tomos en Santiago, años 1764 y 1765.

De los dos nombrados para comisión tan científica fué uno de ellos el médico del monasterio de Guadalupe, nombramiento que honra extraordinariamente á Forner y á la comunidad jeronimiana guadalupense; al primero, por ser digno de tal cargo, y á la segunda por su tino é inteligencia en dar la dirección de los Hospitales del Monasterio á médicos de merecimientos sobresalientes.

Trató Forner de acreditar los manantiales del Loro, llenando cumplidamente las indicaciones de estas aguas sulfatadas ferruginosas. No escaso sería el crédito de que gozaran á principios del siglo actual, cuando al crearse el Cuerpo de médicos directores de baños se declaró como una de las 31 plazas que habían de proveerse por oposición, y por lo tanto digna de que estuviera al frente de ella un individuo de aquella Corporación. Con efecto; en las primeras oposiciones á plazas de baños celebradas en 1817, obtuvo la de la Fuente del Loro el distinguido médico hidrólogo Dr. D. Francisco Martínez Serrano, quien escribió una Memoria de dichas

aguas, que presentó á la Real Academia de Medicina de Madrid, que la juzgó digna de ser impresa.

Mas á pesar de haber sido descubiertos y utilizados los veneros del Loro ha ya un siglo y ser considerados cual plaza de oposición el año 17, no ha aumentado su fama; bien al contrario, no es conocida del público, y nuestros autores de Hidrología médica española contemporánea, Rubio, García López y Quesada, apenas paran mientes en tales veneros, que pasan en verdad desapercibidos aun para los del Cuerpo de baños, al que me huelgo en pertenecer.

Aun siendo médico-director de baños y aguas minero-medicinales, y por lo tanto casi obligado á estar al tanto de la especialidad hidrológica, que cultivo con verdadero amor, ignoro el porqué ha venido á tamaño decaimiento y olvido la Fuente del Loro.

De todos modos, la malhadada suerte que han corrido estas termas no amengua en un ápice el prestigio y conocimientos del médico del monasterio de Guadalupe, cuyos perfiles bosquejamos.

El Dr. D. Francisco Forner y Segarra, padre del eminente jurisconsulto y castizo escritor D. Juan Pablo, merece un puesto de honor en la Escuela de Medicina de Guadalupe, en la Historia de la Medicina española, en la de la Hidrología médica y en la de los historiográficos de la soberbia *Emérita Augusta*. Al título de ilustre médico hidrólogo puede unir Forner los de humanista, anticuario é historiador, que tales y tan valientes timbres podía ostentar el último médico de la famosa Escuela de Medicina de Guadalupe, injustamente dado al olvido por nuestros historiadores Codorniu, La Rubia, Morejón y Chinchilla.

vedad mínima en los cuales, por razón de hallarse los micro-organismos circunscritos á regiones limitadas y superficiales, encuéntranse perfectamente al alcance de los agentes que contra ella se dirijan, resulta tan completo el fracaso de nuestras campañas antiparasitarias como cuando las emprendemos contra micro-organismos anidados en regiones inaccesibles á nuestros ataques.

El gonococo de Neisser, por ejemplo, es uno de los parásitos más sensibles al frío y á los cambios de temperatura. Tanto es así, que para su cultivo se necesita que aquella sólo oscile entre 35 y 36°; pierde su vitalidad mediante la acción de sustancias microbicidas de muy escasa potencia, tales, v. gr., como tenues disoluciones de permanganato de potasa. Estas circunstancias, y la no menos atendible de que en el conducto uretral y aun dentro de la vejiga, el gonococo recibe de lleno la acción de los medicamentos microbicidas que empleamos en la terapéutica de la gonorrea — sustancias de temperatura bastante más baja que la necesaria para la destrucción del parásito, y de propiedades mucho más cáusticas que las de débiles disoluciones de permanganato — deberían hacer facilísima y segura la curación de la dolencia, ó, por lo menos, permitir subyugarla en sus períodos avanzados.

No sucede, sin embargo, así. No obstante la destrucción total del gonococo por medio de irrigaciones esmerada y metódicamente practicadas con permanganato, con sublimado y con otros agentes no menos enérgicos, la gonorrea continúa impávida durante semanas ó meses su evolución lenta, cíclica y predeterminada, desapareciendo por fin, de manera espontánea, ó cediendo paulatinamente al empleo de un sencillito astringente, ó bien persistiendo durante casi toda la vida bajo la forma de una uretritis refractaria á todo género de medicación.

Quizás por la vulgaridad misma de este hecho tan práctico y tan sobradamente comprobado; acaso también porque lo transcendental del fracaso halaga poco á nuestro amor propio científico, lo cierto es que la esterilidad de la terapéutica bactericida en una enfermedad que tan directamente cae dentro de los dominios de esta terapéutica, no nos ha llamado hasta ahora suficientemente la atención; porque por poco que nos hubiésemos fijado en la refractariedad absoluta que muestra á la medicación antiparasitaria una dolencia tan localizada y tan accesible á ella como la gonorrea, deberíamos haber comprendido que esa medicación habría de ser necesariamente fútil y ociosa en procesos algún tanto profundos y extensos.

Por mucho que nos humille el tener que confesar que la impotencia de la terapéutica parasiticida en la simple y familiar gonorrea envuelve irremisiblemente la impotencia de esta misma terapéutica en enfermedades más extensas, más profundas y más graves que ella, exígenlo, sin embargo, el interés y el prestigio de la Medicina. Sólo haciendo evidentes los resultados terapéuticos, tales como ellos son y no como quisiéramos nos otros que fuesen, es como se coopera seriamente á la perfección de nuestra ciencia.

Persistir uno y otro día en la terapéutica parasiticida de la gonorrea, una vez demostrado por la experiencia su total inutilidad, puede, hasta cierto punto, calificarse de simple obsesión patológica y terapéutica. Pero cuando, á pesar de verse clara y palpablemente la ineficacia completa de esa terapéutica en afección tan circunscrita y tan accesible á los tópicos bactericidas como lo es la gonorrea, todavía persistimos año tras año en el empleo de la medicación antibacilar para el tratamiento de la tuberculosis visceral y de otras dolencias no menos profundas y graves en las cuales los microfitos morbíferos son incomparablemente menos accesibles y más tenaces, entonces ya no es inconsciente obsesión lo que representa esa parasiticidomanía, es desatención sistemática hacia los intereses más sagrados de nuestros enfermos é indiferencia total al progreso verdadero de la Medicina.

Someter á enfermos que depositan en nosotros su confianza á una terapéutica microbicida, cuando desde hace un cuarto de siglo viene demostrándose diariamente la esterilidad absoluta de esa medicación en cuantas dolencias se ha empleado, en vez de ensayar en ellos recursos de eficacia verosímil y probable, es abusar de esa confianza y coadyuvar de manera voluntaria y positiva á la perpetuación de una de las mil rutinarias y denigrantes prácticas de que nuestro arte está desgraciadamente plagado.

REVISTA MENSUAL
DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA
por el Dr. C. COMPAIRE

Profesor de la Clínica oto-rino-laringológica del REFUGIO y de la
POLICLÍNICA CERVERA.

LOS MOVILIZADORES DEL TÍMPANO

El ilustrado otólogo barcelonés Dr. Verdós, estudioso incansable, clínico concienzudo y perseverante investigador de todo lo que se relaciona con la especialidad que con tan buen éxito cultiva, ideó uno casi al mismo tiempo en que el Dr. Delstanche, de Bruselas, dió á conocer el suyo en 1885, y no contento, sin duda ninguna, con los resultados que le producía, ha ido perfeccionándolo hasta considerarlo hoy como el mejor, despojándose del cariño paternal de todo inventor, en las siguientes frases, que le honran y que copio, puestas al principio de su folleto *Los movilizadores del tímpano*.

Dice así:

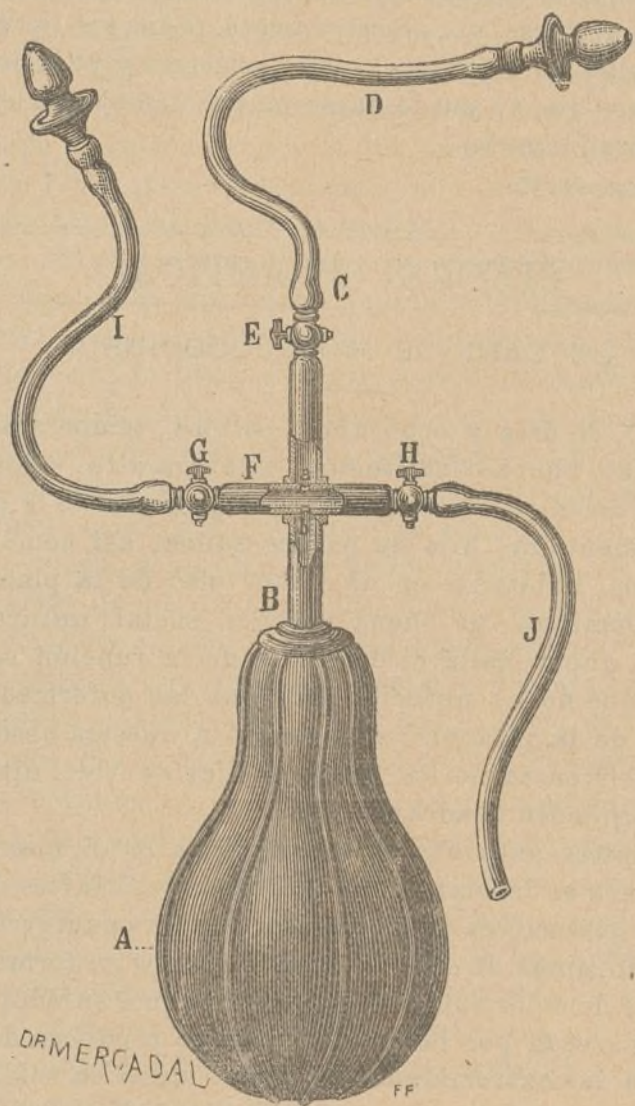
«Indudablemente que todos los procedimientos de que vamos á ocuparnos tienen defectos de más ó menos bulto; pero ello no obsta para que puedan ser aceptados á título de poderosos agentes para vencer ciertas otopatías que sin aquellos medios deberían reputarse incurables. Son muchos los casos que se vencen acudiendo á la movilización del tímpano, y no cabe dudar que el día en que podamos realizarla con mayor perfección, se alcanzarán nuevos y más gloriosos triunfos. Por esto interesa que cuantos sientan predilección por la práctica de la Otología, cuiden, por cuantos medios tengan á mano, de perfeccionar los procedimientos hasta hoy conocidos.»

Conforme; y por lo mismo merecen parabién los esfuerzos del Dr. Verdós, de cuyo movilizador, hoy por hoy, tan sólo haremos su descripción y daremos su gra-

bado, reservándonos para más adelante nuestra opinión sobre sus efectos en la clínica, una vez que lo hayamos experimentado en los enfermos de nuestra consulta y en los numerosos de las clínicas oto-rino-laringológicas que dirigimos en el Refugio y en la Policlínica Cervera.

Después de describir el *aparato de Delstanche para el masaje del tímpano* y el *rarefactor de doble efecto* del mismo autor, así como de dar á conocer el procedimiento y *aparato de Kirchner para la gimnástica de la membrana del tímpano y de la cadena ósea* (que también prometo ensayar para mejor establecer la comparación con el del Dr. Verdós, puesto que los otros los conozco demasiado hace mucho tiempo), se expresa en los siguientes términos:

«Este aparato, al que denominé *Movilizador del tímpano*, se compone (véase la figura) de una pera de



goma A, de las llamadas de Politzer. Sale de esta pera, en su punto B, un tubo metálico BC, en cuya extremidad C se adapta otro tubo de goma D que termina en una oliva de cautchuc destinada á ser introducida en la nariz. El tubo metálico BC tiene en su punto E una llave que sirve para interceptar la corriente de aire que sale del insuflador; en su punto F está atravesado por otro tubo metálico GH, en cada una de cuyas extremidades se encuentra otra llave. Este tubo está agujereado en sus puntos a b, y se halla dotado de un movimiento de rotación con objeto de poder verificar las funciones propias de una cuarta llave. Cada una de las extremidades G y H de esta cuarta llave está dispuesta de manera que puede recibir un tubo de goma IJ, terminado en una oliva de cautchuc, que puede introducirse en los conductos auditivos y cerrar herméticamente su luz.»

Dada esta disposición y con el juego combinado de las cuatro llaves, pueden realizarse las siguientes maniobras: 1.^a, insuflaciones en la caja timpánica (limi-

tando la acción á un solo lado), ó sea presiones del tímpano de dentro á fuera; 2.^a, insuflaciones en el conducto auditivo, ó sea presiones sobre el tímpano de fuera á dentro; 3.^a, enrarecimiento del aire de cualquiera de los conductos.

TRATAMIENTO DE LOS ZUMBIDOS DE OÍDOS

En la comunicación que los doctores M. Miot y Herck presentaron con este título á la *Sociedad francesa de Otología, de Rinología y de Laringología* en su sesión de 1.^o de Mayo último, comprenden todos los zumbidos en el cuadro siguiente:

I. Zumbidos ó ruidos, subjetivos y objetivos á la vez, ruidos reales periódicos ó entóticos, perceptibles de ordinario por el médico, así como por el enfermo.

II. Zumbidos propiamente dichos: sensaciones auditivas sin causa aparente acústica actual.	1. ^o Zumbidos debidos á una lesión del aparato auditivo.	a) Zumbidos en las enfermedades del oído externo.
	2. ^o Zumbidos compatibles con la integridad del aparato auditivo.	b) Zumbidos en las enfermedades del oído medio.
		c) Zumbidos en las enfermedades del oído interno.
		d) Zumbidos en las enfermedades del sistema nervioso.
		e) Zumbidos en las enfermedades mentales.
		f) Zumbidos debidos á una afección cualquiera, ó zumbidos reflejos.

El tratamiento exclusivo de los zumbidos es inútil-casi siempre; la mejor manera de combatirlos consiste en atacar directamente su causa primaria, al mismo tiempo que, por medios generales, se coloca la enfermedad en las mejores condiciones posibles para ayudar á los efectos del tratamiento sintomático.

Pasan lista, después, los autores á las causas de los ruidos entóticos, citando las corrientes sanguíneas, contracciones musculares en la caja, desplazamientos y dislocaciones del tímpano..., y respecto de los ruidos periódicos, los crujidos témporo-maxilares, ruido de diablo... Y continúan abordando sucesivamente el estudio de los zumbidos propiamente dichos en el orden indicado en el cuadro:

a) Los zumbidos son debidos á la hiperhemia de los tejidos blandos del conducto y del tímpano, á acciones reflejas, á la obliteración del conducto y á la presión sobre el tímpano propagándose al oído interno, y con más frecuencia á la inflamación de los tejidos y acción refleja probable sobre el oído interno.

Sus causas: cuerpos extraños, tapones ceruminosos, otitis externas diversas, las que combatiremos con los medios clásicos.

b) Pueden depender los zumbidos en las afecciones de la caja y de la trompa:

1) De inflamación de la mucosa, acompañándose de hiperhemia laberíntica en algunos casos.

2) De un estado catarral, con ó sin obstrucción tubaria.

Y 3) De un estado crónico con exceso de sequedad (esclerosis).

En el primer caso: empleo de emisiones sanguíneas y de refrigerantes; evacuación de la colección purulenta.

En el segundo: insuflación de aire ó de vapores medicamentosos y las inyecciones en la caja; en caso de obstrucción, el cateterismo con las bujías, y si este medio fracasa, crear y mantener una perforación timpánica (proceder de Wreden).

Y en el tercero: presiones centrípetas mediante el aparato de Delstanche, inyecciones por la trompa (vaselina líquida y iodo), corriente galvánica..., y, por últi-

mo, en los casos de lesión anatómica franca y clara, las operaciones sobre el tímpano, sobre los huesecillos, sobre el tensor del martillo y el músculo del estribo. Como auxiliares del tratamiento directo, pueden usarse el bromuro y el ioduro de potasio, la quinina, y á veces las inyecciones subcutáneas de estriquina ó de morfina.

Si los zumbidos están relacionados con una otorrea y perforación timpánica, deben utilizarse, con el tratamiento modificador, las corrientes continuas de 6 á 8 miliampères. También los vejigatorios (Miot).

En fin, los ruidos puramente timpánicos... por miringitis, rasgaduras... cederán á los medios usuales. Contra el relajamiento se ensayará el colodión, y sobre todo la perforación permanente. Se prevendrán mediante las insuflaciones, la formación de sinequias, y cuando se hayan formado, se los combatirá por el empleo del colodión. El abovedamiento timpánico sólo cederá suprimiendo la causa: obstrucción del conducto ó de la trompa.

c) Los zumbidos por anemia del laberinto se combatirán por el tratamiento de la anemia general. Los dependientes de una hiperhemia, por los revulsivos de todas clases, los refrigerantes, el ioduro potásico y la galvanización del gran simpático.

En los casos de derrame utilizaremos desde el principio los revulsivos y refrigerantes; después, una vez mitigados los síntomas agudos, las inyecciones de pilocarpina y el ioduro potásico, el sulfato de quinina ó el salicilato sódico, que se administrará en los períodos de reposo, durante los cuales habrá de recurrirse al ioduro ó á las corrientes galvánicas.

Si los zumbidos dependen de un estado inflamatorio (enfermedades infecciosas diversas), los antiflogísticos; por el contrario, en los casos crónicos, el ioduro, la pilocarpina en inyecciones, la galvanización del simpático, y, en fin, á veces hasta el tratamiento específico.

d) Debemos citar igualmente los zumbidos consecutivos á trastornos de circulación cerebral, á compresiones bulbares, á parálisis periféricas del facial, á la mielitis y á todas las demás neurosis, así como á consecuencia de alteraciones nerviosas diversas en individuos predispuestos.

El tratamiento, puramente paliativo, será tónico y antinervioso.

e) Las alucinaciones auditivas de las enfermedades mentales revelan á menudo un estado congestivo. Su indicación terapéutica es fácil de adivinar, y jamás debemos olvidar ni descuidar en semejantes enfermos el examen detenido del órgano auditivo.

f) Los zumbidos reflejos cederán al tratamiento causal: útero, estómago; pero siempre hay que tener presente el estado neurasténico ó anémico del sujeto.

El Dr. Dundas-Grant (de Londres) hizo la manifestación, á propósito de este asunto, de que la distinción entre los ruidos subjetivos y objetivos es bastante frecuentemente artificial; por ejemplo, en los casos de congestión laberíntica.

En ciertos ruidos de origen entótico, la compresión de las arterias vertebrales en las fosetas retro-mastoides le ha producido á este especialista inglés la cesación de los zumbidos. Este procedimiento tiene una importancia, no solamente terapéutica, sino diagnóstica en los ruidos ó zumbidos laberínticos. Sin embargo, creo, con Miot, que sólo podrá servir como proceder diagnóstico.

También preconiza Dundas-Grant el siguiente recurso: á un tubo pequeño le introduce algodón en rama,

sobre el cual vierte algunas gotas de cloroformo; practicadas las inhalaciones por el proceder de Valsalva, pasan con mucha más facilidad á la caja por el conducto tubárico que el fluido aéreo. Constituye ésta una modificación muy sencilla del procedimiento Valsalva, gracias á la que pueden los enfermos mejorarse por sí mismos.

Y, por último, el Dr. Vacher (de Orleans), vierte en el catéter una gota de éter acético iodado (iodo, 1 gramo; éter acético, 100), y dice que basta una sola insuflación para hacer cesar los zumbidos en la otitis esclerosa por absorción ó simple acción revulsiva.

Suerte, y grande, tiene el Dr. Vacher, pues hace algunos años vengo yo usando en las otitis esclerosas acompañadas de zumbidos, y en inyección por el catéter, la preparación siguiente: tintura de iodo puro, 5 decigramos; éter sulfúrico y éter acético, de cada cosa 10 gramos; mézclese, y..., efectivamente, pocas son las veces que consigo mi objeto, tal cual el enfermo y yo lo deseamos. Y eso que no puede darse mayor semejanza entre una y otra fórmula.

Octubre del 95.

SECCION PRACTICA

UN CASO DE HEMOGLOBINURIA

R. A., de diez y ocho años, soltera, temperamento sanguíneo, buena constitución, estatura alta, color negro del cabello, dedicada á las ocupaciones de la casa, bien alimentada, hija de padres sanos, así como sus hermanos, habitante en un tercer piso de la plaza de Santo Domingo, de buena posición social, natural de Madrid, que se halla al corriente de la función menstrual y que no ha padecido más que las enfermedades propias de la infancia, se presentó á nuestra observación y asistencia en los primeros días de Abril último, con el siguiente cuadro:

Decúbitos naturales y temperatura 39°,5, manchas de púrpura en las extremidades inferiores, partes anteriores y posteriores de los muslos y de las pantorrillas, formando zonas de diferentes extensiones en formas de grupos y de color rojo vinoso, más ó menos subido, que no desaparecen por la presión, que no producen dolor; edema en las extremidades inferiores desde la rodilla y aun en esta región, pero más pronunciado en las articulaciones tibio-tarsianas y en el dorso de los pies, edemas resistentes á la presión, algo dolorosos al tacto; lengua saburrosa, cubierta de una capa blanca, poca sed, inapetencia, sensibilidad táctil epigástrica, dolorosa á la palpación; evacuaciones ventrales regulares de materiales sólidos y líquidos; orina abundante, de color pardo subido, parecido á la infusión concentrada de café; pulso frecuente, 110 pulsaciones, regular, ni pequeño ni fuerte; cefalea intensa, en especial por las tardes y noches, en que se aumenta el calor, la sed y el desasosiego; insomnio; facultades intelectuales normales, así como la sensibilidad en las diferentes regiones de la piel y existencia de todos los reflejos; algunos ligeros escalofríos.

Tal era el cuadro que presentaba esta enferma, cuyos síntomas más culminantes hemos expuesto, y que, en vista de tal síndrome, tuvimos necesidad de examinarlos detenidamente en los días sucesivos, atendiendo á los antecedentes, curso de los mismos y efectos de las medicaciones empleadas.

Los que llamaban más la atención y sobresalían, eran las manchas de púrpura, el edema de las extremidades y los que se revelaban por la orina.

Desde luego, pensamos en mandar hacer un análisis químico de ésta, lo que dió por resultado la existencia de la hemoglobina, que se pudo reconocer por los métodos ordinarios; el examen espectroscópico y microscópico no llegó á hacerse.

La enfermedad siguió un curso largo, pues aunque los síntomas característicos, púrpura, edema de las extremidades y color negruzco de la orina, fueron en disminución, tardaron más de tres meses en desaparecer completamente.

El tratamiento seguido con la enferma fué el siguiente: bebidas atemperantes de cocimientos de cebada perlada y grama con zumo de limón, infusiones sudoríficas de flor de malva, purgantes salinos, limonada de citrato de magnesia; dieta, ligeros caldos; después salicilato de sosa, medio gramo cada seis horas en una infusión de flor de violeta, hasta tomar 8 gramos, substituyendo el salicilato por el bisulfato de quinina en sellos de 2 decigramos, tomando cada dos horas, á las seis, las ocho y las diez de la mañana, hasta tomar tres gramos; exteriormente, fricciones en las extremidades con el bálsamo de Opodeldoc líquido y bálsamo anodino en partes iguales, cubriéndolas después con algodón hidrófilo. Cuando desaparecieron los síntomas gástricos, las manchas de púrpura se fueron haciendo menos ostensibles, de color más pálido, el edema de las extremidades fué disminuyendo y las orinas empezaron á hacerse más claras y á disminuir la cantidad de hemoglobina; unido á un plan dietético apropiado, se usó el protoxalato de hierro en sellos, dos ó tres al día antes de las comidas, de 25 y 50 centigramos, con cuyo plan se consiguió la curación, que acabó de establecerse recomendando á la enferma, como así lo hizo, se trasladara á uno de los pueblos de la sierra del Guadarrama.

Observaciones. — La ligera reseña descriptiva del caso expuesto, que bien pudiera ocupar algunas columnas, pero que á su publicación sólo me ha movido el exponer los principales síntomas observados, revela que se trata de ese estado particular que se halla descrito con el nombre de hemoglobinuria, enfermedad ó alteración que hasta hace poco tiempo despertaba un interés teórico y que ha alcanzado gran importancia práctica de algunos años á esta parte.

Su estudio es interesante, por su poca frecuencia y por los síntomas característicos que acompañan á esas alteraciones generales, los cuales consisten en la púrpura, edema de las extremidades inferiores, color de la orina y la presencia en ésta de la hemoglobina.

Que se trata de esta enfermedad no puede ponerse en duda, puesto que en la hematuria faltan los tres síntomas patognómicos descritos, así como en la nefritis albuminosa, pues si bien se presentan los edemas, éstos son generales, en los párpados, cara, extremidades superiores é inferiores, cavidades serosas, y sobre todo la presencia de la albúmina en la orina, dando concepto exacto de esta dolencia.

No entraremos á hacernos cargo de las diferentes formas de la hemoglobinuria, descritas por los observadores bajo las denominaciones de experimental ó tóxica, de la del paludismo, pero nos inclinamos en el caso actual á considerarla como paroxística ó *à frigore*, por más que se observan tan íntimamente entrelazadas estas causas en su desarrollo, que podemos admitir en

estos casos la existencia, ya directa ó ya secundaria, de tales factores. En el presente, y sin entrar en apreciaciones estériles y doctrinarias, debemos manifestar que la causa de su desarrollo debió ser el enfriamiento, dada la temperatura fría y húmeda que en la época hacía, y que habitaba en un cuarto piso, donde se haría sentir con más intensidad.

Tocante á la patogenia, muchas opiniones se han presentado, considerando como la más admisible y científica la que la hace depender de una alteración de los glóbulos rojos de la sangre y de la hemoglobina que contienen, la cual, hallándose separada de estos glóbulos, y por lo tanto como libre en ésta, verifica su eliminación por los riñones y se deposita en las capas de la piel, formando las manchas de púrpura.

El curso de la enfermedad ha sido rebelde é insidioso, pues las manchas de púrpura, así como el edema de las extremidades inferiores y el color pardo-negro de la orina, se mantenían constantes, aunque los síntomas del tubo digestivo se habían modificado, y en el transcurso de tres meses las manchas se disipaban lentamente, formando una ligera costra furfurácea, y se presentaban otras nuevas, si bien con los mismos caracteres, de color menos intenso, hasta su completa desaparición, dejando como reliquia en la piel un ligero color rojizo; lo propio se observaba en los edemas que últimamente aparecían en los maléolos, en especial por las tardes, y en el color de la orina, que fué aclarándose despacio, hasta adquirir su color normal.

En el tratamiento nos hemos atendido á las indicaciones que se han presentado, y nos ha parecido que ha correspondido el salicilato de sosa, bisulfato de quinina y protoxalato de hierro; medios que hemos elegido entre los numerosos que se aplican para el tratamiento de esta enfermedad.

G. RUFILANCHAS.

PRENSA MEDICA

Nacional: I. El meato de las trompas de Eustaquio desde el punto de vista de la terapéutica otológica. — **Extranjera:** II. Los borborismos histéricos rítmicos. — III. Tratamiento de la neumonía por las inhalaciones de nitrito de amilo á grandes dosis.

I

En la *Revista de Laringología, Otología y Rinología* ha publicado el Sr. D. Luis Suñé el siguiente interesante artículo:

«Dada por conocida perfectamente la disposición y estructura de la entrada de las *tubas* de Eustaquio, sólo debo ocuparme de las condiciones en que se encuentran éstas respecto á las fosas nasales y á la caja timpánica.

En efecto, hecha abstracción de algunos casos muy particulares, puede darse el hecho de que con la trompa completamente sana y un oído medio é interno normales, se presente la audición disminuida.

Para esto es suficiente que una hipertrofia por anti-guo coriza haya invadido por fuera los bordes del meato. No es menester que la mucosa esté tumefacta en lo interior; el simple abultamiento *visto* con el rinoscopio posterior, ó *tocado* con el catéter, indica que la entrada de la trompa y su porción cónica están permeables. En otras ocasiones contribuye mucho á la disminución auditiva y á la producción de zumbidos muy *profundos* ó *lejanos*, la hipertrofia ó excesivo desarrollo del extremo posterior del cornete inferior. Si esa hipertrofia es total ó dependiente del hueso y mucosa á la vez, la sordera

se haría rebelde á todo tratamiento farmacológico, y hasta en los casos en que el hueso cornete tenga el tamaño normal, si la mucosa está muy engrosada, es de larga duración el tratamiento tópico por las soluciones astringentes ó cateréticas, habiéndose de apelar, finalmente, á los medios quirúrgicos y piroterapéuticos.

Cuando no sea posible diagnosticar el estado de la mucosa peri-tubárica á favor de la rinoscopia posterior (espejo rinoscópico aplicado en la faringe), suelo adoptar un medio muy sencillo para convencerme de que la causa reside al rededor del orificio tubárico. Es el siguiente: aplicado el *espéculum nasal*, se introduce á favor de éste un pincel blando empapado en una solución de Cl. cocaína al 10 por 100, dirigiéndolo paralelo al suelo de la fosa nasal y llegando al fondo ú orificio posterior de ella. Allí, á favor de pequeños movimientos, se embadurna toda la pared externa é inferior de la fosa y del meato tubárico en su orificio y bordes.

La acción anestésica y *descongestiva* de la cocaína sobre las mucosas se manifiesta por modo evidente al cabo de cinco minutos, y la prueba en este caso concreto se halla en el examen por medio del reloj ó un acúmetro cualquiera. De tal manera, el paciente que antes de aplicársele la cocaína oía el reloj á 1 centímetro y el acúmetro de Politzer á 20 centímetros de la oreja, pasados cinco minutos oye el reloj á 10 centímetros y el acúmetro á 1 metro de distancia.

Esto indica que el mal está en el meato tubárico, porque si radicase más adentro, ó sea en la porción profunda de la trompa, no se podría observar dicha mejoría, por la sencilla razón de que la cocaína no penetrando hasta este sitio porque el pincel no llega ni puede llegar á él, no disminuiría la tumefacción de la mucosa tubárica.

Igual acción tiene la cocaína, aplicada de dicha manera, en los casos de vegetaciones adenoides de la faringe nasal, cuando éstas rodean y obturan la luz del tubo eustaquiano.

La consecuencia terapéutica de estas observaciones es la siguiente: que cuando la cocaína, tópicamente aplicada al rededor y en el centro del meato tubárico, alivia el grado de audición, toda intervención quirúrgica en las ventanas nasales posteriores y en la periferia y entrada del meato dará buen resultado.

Esta intervención será según el grado é índole de la afección intra-nasal, por ejemplo: galvano-cauterio en las hipertrofias mucosas y en los pequeños mixomas; *raclaje* ó arrancamiento de las producciones adenoideas con las cucharillas ó pinzas cortantes ya conocidas, cuyas formas varían con el nombre de su autor en los arsenales quirúrgicos.

Sabido es de todos los rinólogos la tolerancia que los enfermos ofrecen en estas intervenciones. Muchos de ellos se dejan practicar el *raclaje* de la alta faringe en sus paredes posterior y laterales, sin previa cocainización tópica, y esto constituye una ventaja preciosísima en las otopatías y en las sorderas influídas por daños faringo-nasales.

De aquí que sea una gran verdad la fraternal relación entre la Otología y la Rinología, y la razón que guiaba á los primeros especialistas á medida que cimentaban la Patología aurística en la base científica y sólida de la Anatomía, apartándose de todo empirismo.»

II

Según el catedrático de la Facultad de Medicina de Burdeos, Sr. Pitres, ciertas enfermedades del sistema

nervioso dan lugar á grandes conflictos entre las sustancias líquidas y gaseosas contenidas en el abdomen. El histerismo ocupa desde este punto de vista, como desde tantos otros, un lugar preferente. Es la causa de borborismos, á veces más intensos y más prolongados que los que sobrevienen en el curso de las afecciones intestinales. Hay también una variedad de ruidos intra-abdominales que, al parecer, le pertenecen en propiedad: los *borborismos rítmicos*.

Los ruidos hidro-aéreos, que toman origen espontáneamente en el vientre de las histéricas, se producen en tres circunstancias diferentes:

1.^a Algunas mujeres tienen de vez en cuando, á consecuencia de emociones morales ó en el período prodómico de sus ataques convulsivos, borborismos irregulares, arítmicos, cuyo timbre é intensidad varían de un momento á otro, y que parece dependen de una exageración temporal y desordenada de la contractilidad intestinal.

2.^a En el curso de sus ataques, muchos enfermos tienen convulsiones violentas de los músculos de las paredes abdominales; y estas convulsiones, sacudiendo bruscamente el vientre, determinan ruidos de succión hidro-aérea, bastante fuertes para percibirlos á distancia.

3.^a Por último, las histéricas tienen á veces, fuera de sus ataques, borborismos rítmicos por los movimientos respiratorios. El ruido anormal está entonces representado por enormes gorgoteos ó por especie de raspamientos húmedos, que se repiten regular y uniformemente á cada esfuerzo inspiratorio ó expiratorio durante un tiempo muy largo.

Estos borborismos rítmicos son, con mucho, los más interesantes. Sin embargo, los autores clásicos apenas los mencionan. Indican los ruidos, á veces muy intensos, que pueden producirse en el vientre de las histéricas, pero no parece que se han fijado en su ritmo regular.

He aquí la descripción que da el Sr. Pitres de este extraño síndrome, según las observaciones que ha recogido:

Principia generalmente en la juventud, entre los diez y veinte años, y parece ser mucho más frecuente en el sexo femenino que en el masculino.

Sobreviene de ordinario en personas atacadas de histerismo franco y latente en quienes se revela la neurosis madre, ora por los estigmas sensitivo-sensoriales que le son familiares (hemianestesia de la piel y de las mucosas, estrechamiento concéntrico de los campos visuales, analgesia profunda del epigastrio, etc.), ora por accidentes neuropáticos agregados á los borborismos (ataques convulsivos, ataques de sollozos, hipo, bostezos, tos coqueluchoide, etc.).

Sus causas ocasionales escapan de ordinario al análisis. En algunos casos parece que han precedido, y explican su aparición, emociones morales tristes. Así ha ocurrido en una señora de cuarenta y un años, que ha tenido dos accesos en su vida: uno á los veintitrés años, á consecuencia de la muerte de su padre, que la dejó huérfana y sin fortuna; otro á los treinta y nueve años, después de la muerte de un tío que la había recogido y á quien ella quería mucho.

El mal estalla habitualmente sin prodromos, sin trastornos de las funciones digestivas, sin dolores del vientre ó del estómago.

Cuando está constituido, los borborismos no son nunca enteramente continuos; cesan siempre, al menos

durante el sueño. Es excepcional que persistan todo el día. En la gran mayoría de casos se producen por crisis de media hora á tres ó cuatro horas de duración.

Estas crisis son provocadas comúnmente por la ingestión de los alimentos. Á veces sobrevienen á una hora fija dos ó tres veces al día. En ciertos casos suceden inmediatamente á contrariedades ó á choques emocionales más ó menos intensos. El Dr. Martín de Magny ha sido consultado por un músico de gran talento, que se ha visto obligado á dejar de tocar en público, porque inmediatamente que se sienta al piano ante algunas personas es acometido de borborismos rítmicos, cuyos sonidos nada tienen de armoniosos.

Al principio de las crisis experimentan algunos enfermos una sensación de desfallecimiento del estómago, pero generalmente no hay dolor vivo. El final de la crisis se anuncia por la cesación de esa sensación, cuando existe, ó por la emisión de algunos eructos gaseosos.

Los ruidos á que dan lugar los borborismos rítmicos son grandes raspamientos húmedos, formando para su sucesión regular un vaivén perpetuo, bastante fuerte para ser oído á varios metros de distancia. Su ritmo está rigurosamente acorde con el de los movimientos respiratorios. La suspensión del tórax en inspiración ó en espiración los suspende momentáneamente. La compresión de la base del pecho los modifica á menudo; algunas enfermas tienen ruidos mucho más fuertes cuando llevan el corsé apretado.

La posición del cuerpo tiene manifiesta influencia sobre la producción de los borborismos; de ordinario se detiene en el decúbito horizontal, y son sobre todo ruidosos en la posición vertical.

La duración de los borborismos histéricos es larga, muy larga, y se cuenta por años. Han persistido durante seis años y medio en una de las enfermas del doctor Pitres. Es, pues, un accidente tenaz, rebelde. Además es susceptible de recidiva.

El tratamiento es muy incierto, ó por mejor decir, no se conoce tratamiento capaz de curarlos, ni aun de disminuirlos. Parece bien comprobado que las medicaciones antidisépticas y antiespasmódicas son enteramente ineficaces.

La electrización ha dado buen resultado en un caso, y, según el Dr. Pitres, debiera en estas circunstancias ensayarse la sugestión.

III

Estudiando los venenos de la sangre, y más particularmente los que transforman la hemoglobina en metemoglobina, ha observado el Sr. Hayem — y así lo ha expuesto en la *Sociedad médica de los hospitales* de París — que el nitrito de amilo podía emplearse en el tratamiento de las enfermedades infecciosas del aparato respiratorio á causa de su volatilidad y de su inocuidad relativa.

El nitrito de amilo es el tipo de los agentes methemoglobinizantes, transformando la hemoglobina *in situ*, en el glóbulo, sin destruirle, sin producir la anemia globular y la alteración de la sangre por los restos de glóbulos, como hacen los cloratos.

El Sr. Hayem ha llegado á hacer respirar al hombre, en una sola sesión, 60, 80 y hasta 100 gotas de nitrito de amilo, sin accidentes.

Los ensayos los ha hecho en la tuberculosis pulmonar y en la neumonía.

El tratamiento de la pulmonía por el nitrito de amilo ha dado resultados muy animosos.

Se vierte primero unas 15 gotas de nitrito de amilo puro en el centro de una compresa colocada á 2 ó 3 centímetros de la nariz y de la boca del enfermo. Se renueva dos ó tres veces esta dosis, y se gasta así en una sesión de cinco minutos 50 gotas del medicamento. Se presentan los efectos habituales del nitrito de amilo: rubicundez de la cara, aceleración de los latidos arteriales y de los movimientos respiratorios; al final hay un poco de cianosis y de estupor.

En los casos ordinarios basta una inhalación diaria; en los casos graves ha hecho el Sr. Hayem una inhalación por la mañana y otra por la noche. Se prosigue el tratamiento dos ó tres días después de la defervescencia. Este tratamiento no impide el uso del alcohol (de 60 á 100 gramos de coñac ó de ron diarios) ni los baños.

Este tratamiento no tiene acción sobre la duración de la enfermedad ni sobre la marcha de la temperatura. Sus efectos son locales, pulmonares, y consisten en disminución más ó menos marcada y rápida de la disnea y modificación de los esputos, que se tornan menos viscosos.

¿El nitrito de amilo tiene una acción antimicrobica? En los animales (conejes, conejillos de Indias) parece atenuar ligeramente el bacilo de la tuberculosis.

Según una observación clínica, no tiene al parecer acción antineumocócica, puesto que un tuberculoso sometido al tratamiento por el nitrito de amilo fué atacado de pulmonía fibrinosa.

El Sr. Hayem refiere su acción á la influencia que ejerce sobre la circulación pulmonar. Facilita la circulación de la sangre en el pulmón hepatizado y lo descongestiona.

El catedrático citado ha tratado así 77 pulmonías desde Enero de 1893 á fines de Julio de 1895, de las cuales ha tenido 16 defunciones, ó sea el 21 por 100, cifra muy favorable para el Hospital de San Antonio, donde la neumonía es generalmente muy mortífera. Las 16 defunciones comprenden 9 alcoholizados, 1 meningitis supurada, 1 endocarditis infecciosa, 1 pericarditis, 1 recién parida, 1 anciano de setenta y nueve años, 2 que ingresaron moribundos.

De los casos de curación, hay 10 neumonías benignas no tratadas por el nitrito de amilo, 23 casos graves, 26 graves con complicación de cirrosis hipertrófica biliar, de tumor maligno del abdomen, de afección cardíaca avanzada, de sífilis medular, de parotiditis supurada, etcétera.

El tratamiento por el nitrito de amilo es el que ha dado al Sr. Hayem mejores resultados en un medio en que la neumonía es de las enfermedades más temibles.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Pasado á informe de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente relativo al recurso de alzada interpuesto por esa Comisión provincial contra la resolución de V. S., que suspendió el acuerdo de aquélla declarando incapacitado para el cargo de concejal del Ayuntamiento de Puebla de Montalbán á D. Jerónimo Sanmiguel, ha emitido con fecha 4 del actual el dictamen siguiente:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de Real orden comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E., la Sec-

ción ha examinado el expediente relativo al recurso de alzada interpuesto por la Comisión provincial de Toledo contra la resolución del gobernador, que suspendió el acuerdo de aquélla declarando incapacitado para el cargo de concejal del Ayuntamiento de Puebla de Montalbán á D. Jerónimo Sanmiguel.

Resulta de los antecedentes: que D. Santiago Luis y Maldonado, vecino de Puebla de Montalbán, acudió á la Comisión provincial de Toledo con instancia fecha 6 de Junio de 1895, exponiendo: que D. Jerónimo Sanmiguel y López, concejal de aquel Ayuntamiento, es incompatible con el ejercicio de este cargo con arreglo al caso 4.º del art. 43 de la ley Municipal, puesto que, como profesor de Medicina que es, tiene hecha asociación con cuatro compañeros de profesión, con los cuales ha repartido por partes iguales los honorarios que dichos señores han percibido de los fondos municipales por el reconocimiento de quintos en los años 1894 y 95, hecho que comprobaba plenamente el testimonio de información testifical que acompañaba; que, además, el Sr. Sanmiguel ha percibido fondos provinciales en el corriente año por el servicio prestado á la Diputación provincial reconociendo quintos en el mes de Abril último; que, para mayor abundamiento, la Comisión vería, por el testimonio que acompañaba, que el Sr. Sanmiguel, desde 1.º de Julio del corriente año, empezaría á prestar un nuevo servicio al Municipio visitando como profesor de Medicina un número de enfermos pobres, por lo que cobraría de los fondos municipales la cuarta parte de la cantidad consignada en presupuesto para este servicio. Terminaba su instancia suplicando se acordase la incapacidad de D. Jerónimo Sanmiguel.

De la información testifical expresada, en la que declararon los médicos asociados con D. Jerónimo Sanmiguel, incluso este señor, aparece que con efecto existe el contrato de fecha de Mayo de 1893 á que se refiere el denunciante, si bien por el médico D. José Sanmiguel se expuso que el D. Jerónimo le había manifestado repetidas veces que en virtud de haber sido elegido concejal después de celebrado el contrato, prefería desempeñar este cargo popular, y para ello renunciaba el derecho que le daba la condición del contrato, por lo que la asignación señalada en presupuesto para los titulares habría de repartirse entre él y tres más individuos de la Asociación. También se acompañó á la denuncia una certificación del secretario del Ayuntamiento, en que consta, entre otros particulares, que D. Jerónimo Sanmiguel fué elegido concejal en 1893, tomando posesión del cargo en 1.º de Enero de 1894.

De la denuncia extractada se dió conocimiento al concejal contra el que iba dirigida, á fin de que formulase su escrito de defensa en el plazo de ocho días, dentro de los que contestó manifestando: que en los años 94 y 95 no ha reconocido quintos, y, por tanto, no ha cobrado del Ayuntamiento cantidad ninguna; que sí ha reconocido quintos en el presente año en la capital de la provincia y, por tanto, ha de percibir remuneración por este servicio, lo cual no constituye incapacidad de ninguna clase, pues que por este concepto no percibe sueldo, y la remuneración es sólo por aquel acto, efecto de su profesión, y que no ha cobrado ni cobrará en el año económico de 95-96 de los fondos municipales, pues si efectivamente existía algún compromiso particular y esencialmente privado con sus compañeros, éste desapareció al ser elegido concejal, porque ante el director de la Sociedad particular médica tiene manifestado que renuncia á todo derecho que pueda tener y que le

diera el compromiso particular con sus compañeros, lo cual manifestó en la información testifical que presentó el denunciante. Con este escrito acompañó varias certificaciones.

La Comisión provincial, al entender en el expediente, considerando que la incapacidad de que se trata ha nacido con posterioridad á la elección del Sr. Sanmiguel, pues ésta surgió desde que tomó participación indirecta en el servicio de reconocimiento de quintos en Febrero de 1894, y el mismo tomó posesión del cargo de concejal en 1.º de Enero de dicho año, por lo que la doctrina aplicable á este caso es la del último párrafo del artículo 11 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891; en sesión de 15 de Junio último, en votación nominal, y por mayoría, acordó declarar incapacitado para seguir ejerciendo el cargo de concejal á D. Jerónimo Sanmiguel, acuerdo que notificó al gobernador con fecha 18 siguiente, para que se sirviese ordenar se notificase en forma al Ayuntamiento é interesado y se insertase en el *Boletín Oficial*, según lo manda el Real decreto de 24 de Marzo, de que anteriormente se ha hecho mención.

El gobernador de Toledo, por providencia de fecha 24 de Junio último, acordó, usando de la facultad que entiende le concede el art. 28 de la ley Provincial, como comprendido en el caso 1.º del art. 79, suspender el mencionado acuerdo, fundándose en que el párrafo segundo del art. 11 del mencionado Real decreto no puede ser en modo alguno aplicable al caso presente, por cuanto resultaría en contradicción con el artículo siguiente, ó sea el 12, que se refiere á la tramitación que ha de darse á los expedientes que se instruyan cuando un concejal hubiese sido elegido en condiciones de incapacidad ó incurriese en ella después de elegido, y en que lo lógico y procedente es aplicar el caso 2.º del art. 11 á las incapacidades en que hayan podido incurrir los electos después de la elección, y que el 12 es aplicable á las incapacidades de los que vienen en posesión del cargo, doctrina que debe aplicarse al presente caso, por cuya razón resulta incompetente la Comisión provincial.

Contra el anterior acuerdo de suspensión recurre en alzada ante V. E., por conducto del gobernador de la provincia, el vicepresidente de la Comisión provincial de Toledo, en nombre y por acuerdo de la misma, suplicando se digne revocar la providencia del gobernador suspendiendo el acuerdo referido de la Comisión provincial, y en su virtud ordenar se comunique el mismo al interesado, haciéndole saber puede, si lo cree procedente, interponer recurso de alzada, pero sin perjuicio del carácter ejecutivo del mismo acuerdo. Fúndase el recurso en que la Comisión provincial entiende que, si el expediente de incapacidad le motiva una reclamación del elector ó vecinos del pueblo, á cuyo Ayuntamiento pertenece el concejal, el procedimiento debe ser el marcado en el último párrafo del art. 11; pero si el expediente nace de mandato del Gobierno, entonces la autoridad competente y el procedimiento que debe seguirse es el que se fija en el art. 12.

La Subsecretaría de ese Ministerio entiende que procede confirmar la providencia del gobernador de Toledo.

Ahora bien; del mismo parecer es la Sección que tiene el honor de consultar á V. E.

Con efecto; los artículos 11 y 12 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891 expresan con toda claridad la entidad á la que en cada caso corresponde entender en los expedientes sobre incapacidad de concejales, y determinan con toda precisión el procedimiento por el que han de sustanciarse los mismos.



Según el art. 11, las reclamaciones que los electores entablen dentro del plazo de los ocho días que deben de estar expuestas al público las listas de los definitivamente elegidos, sobre capacidad ó incapacidad de éstos, por causas que pudieran afectarles al tiempo de su elección ó por los motivos que se expresan en el art. 13 del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890, así como las que se formulen en todo tiempo por causas sobrevenidas después de la elección, se incoarán ante los Ayuntamientos y se resolverán por la Comisión provincial, cuyo acuerdo es ejecutivo, sin perjuicio del derecho que el art. 9.º del Real decreto concede á los interesados para apelar del mismo ante ese Ministerio.

El art. 12 dice que, cuando algún concejal hubiere sido elegido en condiciones de incapacidad ó incurriere en ella después de elegido, aun cuando no se haya suscitado reclamación alguna, el Gobierno podrá ordenar la instrucción de expediente especial en depuración de este extremo, cuyo expediente se sustanciará con audiencia del interesado é informe de la Comisión provincial, resolviéndose por el gobernador de la provincia.

La doctrina, pues, consignada en los artículos citados es la de que de las reclamaciones sobre incapacidad de los electos por causas que les afectasen al tiempo de la elección, siempre que hubieran sido deducidas dentro del plazo de ocho días de exposición de las listas al público, así como también de las que se formulen por causas de incapacidad sobrevenidas después de la elección, corresponde entender á la Comisión provincial, sin perjuicio del derecho de alta inspección del Gobierno, en virtud de la cual puede ordenar la instrucción de los expedientes especiales á que se refiere el art. 12 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891.

Como del expediente aparece que ante la Comisión provincial de Toledo se reclamó por conducto del Ayuntamiento, fuera del plazo de ocho días á que se refiere el art. 4.º, sobre la incapacidad del concejal D. Jerónimo Sanmiguel por una causa como es la existencia del contrato con los demás médicos de la localidad, que existía en el momento de la elección, puesto que lleva la fecha de Mayo anterior, es evidente que la Comisión provincial carecía de competencia para tomar acuerdo sobre la citada reclamación, y, en su consecuencia, que estuvo bien dictada la providencia de suspensión por el gobernador de la provincia.

No puede contra esto oponerse que el Sr. Sanmiguel intervino con posterioridad á la toma de posesión de su cargo en el reconocimiento de quintos ante la Comisión provincial, puesto que esto no puede estimarse como causa de incapacidad, en razón á que por ello no percibió el Sr. Sanmiguel sueldo de ningún género, sino los honorarios ó dietas que como médico le correspondían y pudo percibir, ya que es de suponer se hallara habilitado para el ejercicio de su profesión.

En mérito á las consideraciones expuestas;

La Sección opina que procede desestimar el recurso de alzada interpuesto por la Comisión provincial de Toledo contra el referido acuerdo de suspensión dictado por el gobernador de la provincia, ya que la Comisión provincial, al tomar el mismo, obró con incompetencia notoria.»

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden la digo á V. S. para su conocimiento

y demás efectos, con devolución del expediente. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 12 de Octubre de 1895. — Cos-Gayón. — Señor gobernador civil de la provincia de Toledo. — (Gaceta del 1.º de Noviembre.)

Real orden circular de 15 de Octubre de 1895, disponiendo que los mozos sujetos á observación médica la sufran en locales dependientes de la autoridad militar.

La Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado ha emitido el siguiente dictamen en el expediente promovido por el comandante en jefe del cuarto Cuerpo de Ejército, en consulta del local donde han de sufrir observación médica los mozos de cada reemplazo:

« Excmo. Sr.: Esta Sección ha examinado el adjunto expediente, promovido por el comandante en jefe del cuarto Cuerpo de Ejército, en consulta de que los mozos sujetos á observación médica la sufran en locales no dependientes de la autoridad militar; y teniendo en cuenta lo que terminante y taxativamente se prescribe en el art. 40 del vigente reglamento para la declaración de exenciones del servicio en el Ejército y en la Marina, por causa de inutilidad física, opina la Sección que debe estarse á lo establecido en dicho artículo, tanto más, cuanto que, aparte de que las Comisiones provinciales carecen de locales á propósito para verificar la mencionada observación, lo dispuesto en el referido artículo se funda también en los mejores medios de que disponen las Cajas respectivas, y sobre todo los Hospitales militares, para realizar con acierto dichas observaciones. »

Y habiendo tenido á bien el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, resolver de conformidad con el preinserto dictamen, de Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 25 de Octubre de 1895. — Fernando Cos-Gayón. — Señor gobernador civil de la provincia de... — (Gaceta del 27.)

CONSULTORIO

PREGUNTAS

612. 1.ª Se desea saber si hay alguna disposición del Ministerio de Hacienda posterior al Real decreto del 13 de Agosto de 1894 referente á este Real decreto y particularmente á su artículo 11.

2.ª Para elevar una exposición al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda firmada por todos los médicos del distrito ó de la Asociación, ¿se necesita acompañar la cédula de todos ellos?

3.ª ¿Por qué conducto se ha de dirigir esta exposición al ministro? — S. G.

RESPUESTAS

612. No conocemos disposición alguna que altere en lo más mínimo, ni en parte ni en todo, el Real decreto referente á las patentes. En su consecuencia, están en vigor todos los artículos de dicho Real decreto, por más que en la práctica se haga de alguno de ellos mangas y capirotos.

No hay necesidad de acompañar las cédulas. La exposición convendría que fuera entregada al señor ministro por algún diputado conservador.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,79; mínima, 707,28; temperatura máxima, 15º,8; mínima, — 2º,4; vientos dominantes, NE., SO. y O.

Los afectos agudos dominantes en la semana que

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARIA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
6 semestre, y 15 el año.

EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.

EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio.
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.

No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.

Exijase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS. RAQUIN

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES

CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS

SUPRESION en 24 horas LARTIGUE

DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOGA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde el 1.º de

EL TRANJEROS

Julio de 1890.

la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumarlin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sífilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con PROTO- IODURO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con IODURO DE ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Como desgraciadamente tenemos pocas ocasiones de hablar bien de los pueblos, nos complace en extremo anunciar que el médico dimisionario de Villacanejos (Madrid) ha quedado altamente satisfecho de ese partido, que ha venido produciéndole de 13 á 14.000 reales anuales, y que sólo motivos de salud y ventajas en su carrera le han obligado á presentar la dimisión de su cargo.

VACANTES

Alcaldía de Oquendo. — Se halla vacante la plaza de médico cirujano de este Ayuntamiento, con la dotación anual de 300 pesetas por la asistencia facultativa de 1 á 6 familias pobres de este distrito, que se compone de un solo

za presentarán sus solicitudes al alcalde que suscribe en el término de veinte días, contados desde el de hoy.

Oquendo (Alava), 5 de Noviembre de 1895. — El alcalde, *Leandro de Eguren*.

Nota. El Ayuntamiento se obliga á pagar lo de las iguales por trimestres vencidos.

— Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de Villacanejos (Madrid), con el sueldo anual de 600 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 60 familias pobres y además las iguales de las familias pudientes. La población es sana y consta de 400 vecinos y está situada á 14 kilómetros de Aranjuez y 7 de Chinchón, con coche diario á dicho pueblo. El plazo de presentación de solicitudes al señor alcalde por veinte días desde el 1.º de Noviembre.

El alcalde *Pedro de Blas*.

— La de médico-cirujano de Fresno (Soria). Hab. 370. Dotación 100 pesetas por Beneficencia y 360 fanegas mitad trigo y mitad centeno por las iguales con los vecinos pudientes. El partido se compone de los pueblos de Villanueva, Carrascosa, Navapalo y esta villa, donde residirá el profesor. Solicitudes hasta el 4 de Diciembre al alcalde D. Casimiro Montejo.

CALENTURAS.

Recomendamos las **Grajeas Lope Rupérez** para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes**. Dichas **Grajeas** han sido sancionadas por la clínica en infinidad de casos, como preparado farmacéutico de primer orden para el objeto indicado, y como excelente tónico (á pequeñas dosis) en los casos de **anemia, debilidad é inapetencia**. — Al doctor que no las conozca y desee ensayarlas, se le remitirá **gratis C. S.** para su ensayo.

Depósito Central: Farmacia del autor, Villa del Río (Córdoba).

3 pesetas caja en todas las farmacias y droguerías de España.

Grandes rebajas, según la importancia del pedido.

pueblo. Además de la cantidad señalada por la titular, el agraciado percibirá 2.200 pesetas anuales por las iguales de los vecinos pudientes, y está á punto de reunir hasta 3.000 pesetas por la agregación de un pueblo inmediato. Este pueblo tiene carretera, coche y tren para la ciudad de Bilbao, de donde dista 3 leguas. Los aspirantes á dicha pla-

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPANÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.

Recomiéndanse estas **pastillas** con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de *anginas, tos, ronquera*, á los *diftericos*, á los *nerviosos* y á los niños en la época de la dentición — *Precio de la caja, 2 pesetas.*

Tenemos preparadas pastillas de **COCAÍNA** y **MENTOL**, y también de **COCAÍNA**, **CODEÍNA** y **MENTOL**

Depósito central: **Gorguera, 17, farmacia BONALD, Madrid.**

EL TRATAMIENTO de las HERNIAS y CONSEJOS á los que las padecen.

Se vende á 1,50 ptas. en las buenas librerías y en casa del autor

DR. BERCERO Magdalena, 18, y Olivar, 1, primero, Madrid.
Libertad, 8, Bazar Quirúrgico, Valladolid.

APARATO ATMIATRICO Valenzuela.

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etcétera, etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y de más enfermedades del pecho. Administración del oxígeno. — Folletos explicativos gratis.

Grada, 3 y 5. 3.º derecha, Madrid

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes. É indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.



Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

MIL PESETAS

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Pastillas de menthol y caína Caruana. — Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas su afeciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, I, farmacia, y M. García, Capellanes, 1.

Citrato de Cafeina
Granular efervescente
de Villegas Fr. 2.50 p.
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Citrato de Bismuto
Granular efervescente
de Villegas Fr. 4 p.
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Piperazina Villegas
Granular efervescente
Frasco 4 pesetas
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Magnesia Villegas
Granular efervescente
Frasco 5 reales
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Sacarina Villegas
Cura la Diabetes
Plaza del Ángel 16.

Hemoglobina Villegas
Cura la Anemia
Fr. 4 m. Pl. del Ángel 16

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las **Ulceraciones del tubo digestivo.**

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos.** Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía.**

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantenerlo, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquier manifestación cerebral o cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES:
Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquema, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y curación completa de la **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**
SINCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE **BOISSY**
Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



(Fórmula del Codex Francés, nº 608)
ALOE y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los **PURGANTES**
MUY IMITADOS y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos.
Paris, Farmacia LEROY,
Y PRINCIPALES FARMACIAS.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue **VICTOR HUGO**, 14, **LYON**, y todas las Farmacias.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE

Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, **NITOT**, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con **COCAINA** — **PEPSINA** y **DIÁSTASIS**

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓSIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, **FARMACIA VIRENQUE**, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Pildoras y Jarabe

DE BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Solucion **BLANCARD**

Comprimidos

de *Exalgina*

JAQUECAS, **COREA**, **REUMATISMOS**

DOLORS | **DENTARIOS**, **MUSCULARES**,
UTERINOS, **NEVRÁLGICOS**.

El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los **OJOS**, de las **OREJAS**, de la **NARIZ**, de la **LARINGE**,
de las **Vías Urinarias**, **Ginecología**, **Úlceras**, **Quemaduras**, **Heridas**.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: **Eugenio LEBÉE**, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, **CALLE DE RIVOLI**, 150. **PARIS**, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores **Laënnec**, **Thénard**, **Guersant**, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES del PECHO** y de los **INTESTINOS**.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivos, muy digestivos.
Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendadas en gusto agradable: una botella por

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado** hacen desaparecer la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, etc.
Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON

Á 1/10 Milligr. de **ESTROFANTINA** CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.
Paris, 3, B^a S^t-Martin, y buenas Farmacias.

VINO DE CHASSAING

BI-DIGESTIVO

Prescripto desde 30 años

CONTRA las **AFECCIONES** de las **VÍAS DIGESTIVAS**

Paris, 6, Avenue Victoria.



La "**FOSFATINA FALIÈRES**" es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer, é impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.

ESTREÑIMIENTO

Curación por los
Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor **L. SOULIGOUX**

Laxativo

seguro, de sabor
agradable, fácil de tomar.

Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

Reconstituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno, ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados a millares.
Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.

ANTIPIRINA EFERVESCENTE LE PERDRIEL

contra: Dolores, Jaquecas, Mareo, etc.

El unico INCONVENIENTE que presenta la Antipirina es el producir NAUSEAS y CALAMBRES de Estomago; la Antipirina Effervescente Le Perdriel queda libre de dicho inconveniente por la presencia del Acido carbonico.

LE PERDRIEL & C^{ie}, PARIS

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las TUBERCULOSIS, las AFECIONES BRONQUIO-PULMONARES, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS
PAUTAUBERGE
(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)
PODEROSO
ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazón. Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el célebre médico desde hace mas de 20 años con los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).
Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.
DOSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA
Depósito General: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

EL APIOL de los JORET Y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE
PARIS 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Envíase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Nevrosis

JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

● ● ● ● ● [HIERRO Y MANGANESO] ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● PEPISNA Y PANCREATINA ● ● ● ● ●

En las **Pildoras de Salud Trayner** hay una reacción química en período latente ó expectante, que al encontrarse en condiciones apropiadas se desarrolla, dando lugar á un preparado **Ferro-Mangánico** en Estado Químico **NACIENTE**, el más apto para entrar en reacción: de aquí resulta ser completamente absorbible y asimilable sin dar pesadez en el estómago; esto, unido á los demás componentes del preparado, ha hecho que más de **60 médicos** actualmente en ejercicio en España atestigüen que nuestra **medicación eupéptica ferro-mangánica**, sobrepujando á todos los preparados ferruginosos, es insustituible por su exactitud y actividad en los resultados. Pídase el prospecto de 60 certificados médicos al autor. Estuche de 100 pildoras, 2,50 pesetas. Se remiten por correo con 0,25 más, previo el envío de su valor.

TRAYNER, VENDRELL (Tarragona).—En Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1. — Barcelona, J. Uriach y Compañía, Dr. Andreu, y Sociedad Farmacéutica.

● ● ● ● ● [FOSFATO DE CAL] ● ● ● ● ●

● ● ● ● ● VEGETALES TÓNICO-AMARGOS ● ● ● ● ●

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE MAYA

Antitussígeno por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales
Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Solución Bascuñana

de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjanse los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: Sres. **Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido Más de **2.000.000** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran **Establecimiento de Baños** estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA
CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el dia toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO,
VOMITOS Y DIARREAS; DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,
COLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS.
CATARROS Y ULCERAS DEL ESTOMAGO,
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO
Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos; ninguno tan verdad como nuestros **INALTERABLES Y MARAVILLOSOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones porque no darán el mismo resultado
Exigir la rúbrica y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar. — Vivas Perez, Almeria.

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA

7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.
MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pesetas el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr. LAVILLE Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR : En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS



Afecciones de los Bronquios y de la Garganta.

Para combatir la **tos** se hará uso, dicen todos los tratados de higiene, de bebidas calmantes pectorales. En efecto, las bebidas calientes tienen por efecto el hacer la piel halitosa, es decir, de devolverle su función de exhalación, condición indispensable y que no puede ser reemplazada por ningún otro método medicamentoso.

Ante las contradicciones de la medicina formularia, no vacilamos en preconizar un medicamento que tiene para él la sanción de una larga práctica y del cual el cuerpo medical se halla unánime en reconocer la verdadera eficacia.

Queremos hablar del **Jarabe Pectoral de Pedro Lamouroux**, que, según nosotros y según estudios comparativos debe ser considerado como el pectoral por excelencia.

(Journal des Connaissances Médicales).

Una larga práctica medical me permite afirmar altamente que, de todos los medicamentos antiguos y nuevos, el **Jarabe pectoral de Pedro Lamouroux** es sin contradicción el que llena mejor las indicaciones de la terapéutica moderna en el tratamiento de los resfriados y bronquitis simples. En la última epidemia de Influenza, este Jarabe ha prestado los mayores servicios. Mi testimonio no es, por otra parte, sinó el eco del reconocimiento de muchos de mis enfermos por una preparación seria y que, hoy como ayer, merece siempre la denominación de : **Pectoral por Excelencia.**

(Avenir Medical).

Almacen general, 45, Rue Vauvilliers, PARIS.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.